

Uso de los dones de profecía y lenguas en iglesias en Medellín: estudio de dos casos

Adner David Rivera Espinosa, Rhode Isabel Santos Guerrero

Jhohan Centeno, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre 2019.

**Dedicatoria**

A mis padres y abuela, instrumentos del Señor para mi llamado vocacional

*Adner Rivera*

A mi familia, que ha sido mi apoyo en este proceso de formación

*Rhode Isabel Santos*

## Resumen

La presente monografía expone el uso de los dones de profecía y lenguas, de acuerdo con 1 Corintios 14, contrastándola con la investigación realizada a los dos casos (Iglesia Interamericana Vida abundante y AIEC Manantial de vida). 1 Corintios 14 ha sido uno de los textos que ha causado controversia en cuanto al ejercicio de los dones en algunas iglesias pentecostales, dado que se toman algunas secciones de forma descontextualizada, originando dogmas y conceptos que no son acordes al texto bíblico. Este trabajo se desarrolla en 3 partes: en primer lugar, una exégesis detallada de 1 Corintios 14; en segundo lugar, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 5 líderes de opinión de los dos casos, cuyas respuestas se contrastaron con el texto bíblico (1 Cor. 14); y, en tercer lugar, se hizo una descripción sobre la comprensión debida de los dones de profecía y lenguas, cómo se debe entender hoy, y la actualización de estos dos dones dentro del culto. Se llegó a algunas conclusiones, de las que se resaltan: la prioridad de la edificación en comunidad sobre lo individual, y en esta línea, la valoración del don de profecía sobre el don de lenguas, dada su comprensión o inteligibilidad. La profecía como predicación, desde el ámbito actual, que influye de manera significativa sobre la vida del creyente y no creyente. Las lenguas como medio de edificación y experiencia personal, y no tanto un medio de edificación colectiva, ni como elemento de “medida espiritual”. El orden y el decoro como aspectos presentes en la liturgia al momento de presentarse las manifestaciones de profecía y lenguas. Las directrices para las manifestaciones son para la congregación en general, por tanto, no debe entenderse que en la sección dirigida a las mujeres en un pensamiento machista.

**Palabras clave:** 1 Corintios 14, inteligible, Espíritu Santo, dones, lenguas, profecía, misterio, uso, control, orden, edificación individual, edificación comunitaria, culto, congregación-iglesia, predicación.

## Contenido

Introducción	6
Traducción de 1 Corintios 14:1-40	7
I - Exégesis 1 Corintios 14: 1-40	9
Necesidad de la claridad (inteligibilidad) de los dones en la iglesia (vv. 1-25)	9
Inteligibilidad de los dones de lenguas y profecía en el creyente (vv. 1-19)	10
Inteligibilidad en las lenguas para que los no creyentes se conviertan (vv. 20-25)	20
Orientación de los dones de profecía y lenguas (vv. 26-40)	23
Directrices del uso de los dones en el culto (vv. 26-33)	23
Las mujeres y el culto (vv. 33b-35)	32
Orden en el culto (vv. 36-40)	34
II - Investigación cualitativa	37
Introducción	37
Presentación de las entrevistas y personas entrevistadas	37
Pregunta 1 respuesta general e interpretación	37
Pregunta 2 respuesta general e interpretación	38
Pregunta 3 respuesta general e interpretación	40
Pregunta 4 respuesta general e interpretación	41
Pregunta 5 respuesta general e interpretación	43
Conclusiones de las entrevistas- contraste con la exégesis de 1 Corintios 14	46

III - Percepciones finales respecto a los dones de profecía y lenguas	<b>53</b>
Introducción	<b>53</b>
¿Qué es profecía y lenguas?	<b>53</b>
¿Cómo deben ser entendidos los dones de profecía y lenguas?	<b>55</b>
Actualización de los dones de profecía y lenguas	<b>58</b>
Líneas de investigación	<b>60</b>
Conclusiones	<b>61</b>
Bibliografía	<b>65</b>
Anexos	<b>68</b>
Anexo 1. Guía de entrevista entrevista	<b>68</b>

## **Introducción**

La presente investigación se refiere al tema de los dones de lenguas y profecía dentro del culto congregacional. En ella, se tiene en cuenta, el debido uso, definición, comprensión y actualización de los dones mencionados. Siendo así, se tomó como referencia 1 de Corintios 14: 1-40. Allí, el apóstol Pablo insta a la comunidad a “observar” el uso que se les estaba dando a las lenguas y profecía en aras de la edificación y el orden dentro de la comunidad eclesial. También, se observa el mandato de tener prioridad de la profecía sobre las lenguas, además de la comprensión del mensaje, trae como resultado la edificación, exhortación, consolación y la evangelización del no creyente.

Así, esta monografía se compone de tres capítulos: I - Exégesis de 1 Corintios 14:1-40, II - Investigación cualitativa: entrevistas en dos casos en la ciudad de Medellín, Iglesia Manantial de Vida AIEC, e Interamericana Vida abundante y, por último, III- conclusiones finales: definición, comprensión, actualización y posibles líneas de estudio. En el primer capítulo, se desarrollarán los argumentos que utiliza el apóstol Pablo para el buen uso de los dones de lenguas y profecía en el culto comunitario, para ello se ofrece un comentario exegético sobre el capítulo 14. En el segundo capítulo, se analizarán las respuestas de las 10 entrevistas que se hicieron en los dos casos y su relación con 1 Corintios 14. En el tercer capítulo, se describe por los investigadores, el entendimiento de los dones de lenguas y profecía, cómo se deben entender hoy, y la actualización de dichos dones dentro del culto. Al final de la monografía, anotamos una serie de conclusiones, y líneas de investigación que se derivan del trabajo investigativo.

### Traducción de 1 Corintios 14:1-40

<sup>1</sup> Procuren seguir el amor, pero también deseen celosamente los dones espirituales<sup>1</sup>, pero sobre todo que profeticen. <sup>2</sup> Porque el que está hablando en lenguas no está hablando a los hombres, sino a Dios, porque nadie le entiende<sup>2</sup> sino que el espíritu está hablando misterios. <sup>3</sup> Pero el que profetiza habla a los hombres para edificar, animar y consolar. <sup>4</sup> El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia. <sup>5</sup> Pero yo quiero que todos ustedes estén hablando en lenguas, pero más que profeticen, porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a menos que las traduzca para que la iglesia reciba edificación. <sup>6</sup> Pero ahora hermanos, si yo voy a ustedes hablando en lenguas, ¿a ustedes de qué le beneficiará, si no hablo con revelación, en conocimiento, en profecía, o en enseñanza? <sup>7</sup> También las cosas que no tienen vida dan sonido, como la flauta o la cítara, si no dan distintos sonidos, ¿cómo será conocido lo que se toca con la flauta, o con la cítara?<sup>8</sup> Y si la trompeta diere sonido indistinguible, ¿quién se prepara a la guerra? <sup>9</sup> Así también ustedes, si a través de la lengua no dan una palabra comprensible, ¿cómo entenderán lo que están hablando? Porque estarán hablando al aire. <sup>10</sup> Hay tantas clases de idiomas en el mundo, y ninguno sin sonido. <sup>11</sup> Por lo tanto, si yo no conozco el significado de las palabras, seré para el que habla como un extranjero, y el que habla será como extranjero para mí. <sup>12</sup> Así también ustedes, puesto que anhelan los dones espirituales, procuren abundar para la edificación de la iglesia. <sup>13</sup> Así que, el que habla en lengua pida en oración para que este traduciendo. <sup>14</sup> Porque si yo estoy orando en lengua, mi espíritu está orando, pero mi entendimiento está siendo infructífera. <sup>15</sup> ¿Entonces Qué? Estaré orando en el espíritu, pero también estaré orando con el entendimiento; cantaré en el espíritu, pero también cantare con el entendimiento. <sup>16</sup> Porque si estas bendiciendo en el espíritu, el que ocupa el lugar de indocto ¿cómo dirá él amén a tu acción de gracias? Por qué no sabrá qué cosas estas diciendo. <sup>17</sup> Por qué tú, a la verdad estas dando gracias, pero el otro no está siendo edificado. <sup>18</sup> Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos ustedes; <sup>19</sup> pero en la iglesia deseo hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros que diez mil palabras en lengua. <sup>20</sup> Hermanos, no seáis niños en la manera de pensar; más bien, sean niños sin malicia, pero en la manera de pensar sean maduros. <sup>21</sup> En la ley ha sido escrito: en otras lenguas y con labios de otros hablaré a este pueblo, y ni siquiera así me prestarán atención, dice el Señor. <sup>22</sup> Así que las lenguas son para señal, no para los que creen sino para los incrédulos, pero la profecía no es para los incrédulos sino para los creyentes. <sup>23</sup> Por tanto, si toda la iglesia se reúne en el mismo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos ¿No dirán que están locos?<sup>24</sup> Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, se sentirá reprendido y juzgado por todos <sup>25</sup>, y los secretos de su corazón quedarán al descubierto, y así, postrándose, adorará a Dios, declarando que realmente Dios está entre ustedes.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> J. Kremer “πνευματικά”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, trad. de Constantino Ruiz Garrido, vol. 2 (Salamanca: Sígueme, 1996), 1039.

<sup>2</sup> Lit. Oye.

<sup>3</sup> Traducción propia (vv. 1-40); James Strong, Musser, y Joseph L. Price, *Nueva concordancia Strong exhaustiva: diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2003), 493-719.

<sup>26</sup> ¿Entonces qué concluimos? Cuando se reúnen cada uno tiene un salmo, tiene enseñanza, tiene revelación, tiene lengua, tiene interpretación. Que todo se haga para edificación. <sup>27</sup> Si alguno habla en lenguas, que sean dos, o por mucho tres, y por turno, y uno solo interprete, <sup>28</sup> pero si no hay intérprete, haga silencio y hable para sí mismo y para Dios. <sup>29</sup> Y que dos o tres profetas hablen, y los demás discernan. <sup>30</sup> Si alguien que está sentado recibe revelación, el que esté hablando haga silencio. <sup>31</sup> Así, todos pueden profetizar por turno, para que todos aprendan y sean exhortados. <sup>32</sup> Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas, <sup>33</sup> porque Dios no es (Dios) de confusión sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, <sup>34</sup> las mujeres en las iglesias hagan silencio; porque no les es permitido hablar. Que estén sometidas como dice la ley. <sup>35</sup> Y si desean aprender algo, pregunten en casa a sus maridos, porque es indecoroso para una mujer hablar en la iglesia. <sup>36</sup> ¿Acaso la palabra de Dios salió de ustedes o les llegó solo a ustedes? <sup>37</sup> Si alguno piensa ser profeta o espiritual, reconozca que esto que le escribo es mandamiento del Señor; <sup>38</sup> pero si alguno no reconoce esto, él no es reconocido. <sup>39</sup> Así que hermanos míos, ambicionen el don de profetizar, y no prohíban que se hable en lenguas. <sup>40</sup> Pero todo hágase decorosamente y con orden.



## I - Exégesis 1 Corintios 14: 1-40

El uso inadecuado de los dones puede causar desorden, incredulidad, y división. Por ende, dentro de la congregación es necesario su adecuada utilización para evitar doctrinas erróneas. El desorden de los dones conlleva una falta de edificación, conversión y crecimiento de la congregación. En este sentido, hay una necesidad de aclarar la utilidad y uso de los dones de profecía y lenguas en el culto congregacional. Siendo así, en este primer capítulo, se pretende evidenciar un comentario exegético de 1 Corintios 14. Allí, el apóstol da ciertas directrices acerca del uso de los dones de lenguas y profecía dentro de la iglesia. Pablo desarrolla este tema instando en la inteligibilidad dentro del culto y dando parámetros de orden para todos los de la congregación, incluidas las mujeres

### **Necesidad de la claridad (inteligibilidad) de los dones en la iglesia (vv. 1-25)**

En esta sección el apóstol Pablo comienza a dar directrices específicas a la audiencia de Corinto, acerca del mal uso que se le estaba dando al don de profecía y lenguas dentro de la congregación. El apóstol viene mostrando un bosquejo teológico desde el capítulo 12 donde mantiene la diversidad, diciendo que las lenguas eran una de las muchas manifestaciones del Espíritu. En esta medida, el Espíritu es el que otorga dones<sup>4</sup> a

---

<sup>4</sup> La palabra *χαρίσματα* (don), es usada como una expresión de la gracia de Dios, “una capacidad que Dios le da a los creyentes para el servicio en la iglesia.” En cuanto a la definición de “regalo”, se puede expresar lo siguiente: *χαρίσματα* proviene del sustantivo verbal *χαρίζομαι* (verbo que significa manifestar agrado, mostrarse placentero y en voz pasiva, ser agradable), “raro y tardío, que denota el resultado de la *χάρις* como una acción, «prueba del favor», «beneficio», “don”. La expresión “dones espirituales”, es una traducción del adjetivo espiritual de género neutro o masculino y podría por ello traducirse también como “cosas espirituales” o “personas espirituales”; pero el término “cosas” puede incluir “personas”; Craig L. Blomberg, *1 Corintios: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. de Pedro L. Gómez Flores, Comentarios bíblicos con aplicación NVI, (Miami, FL: Vida, 2012), 288; En 1 de Corintios 12:1, Pablo escoge una designación ya corriente para referirse a los fenómenos extáticos experimentados en la comunidad que se consideraban como efectos o don del Espíritu y como *xarisma* al que se debe aspirar, quien disponía de este don, era considerado dotado por el Espíritu neumáticos; Kremer, “πνευματικά”, 1039. Los *χαρίσματα* son operaciones del Espíritu en el culto, notablemente las lenguas y la profecía; *χάρισμα* (don de gracia) es todo aquello que edifica. H. Conzelmann, “*χαρίσματα*”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo*

cada quien, y como conviene para ser de provecho.<sup>5</sup> En el capítulo 13 muestra la carencia del bien común a través de los dones, si se tienen todos estos dones, pero falta el amor, esto es infructuoso.<sup>6</sup> El apóstol Pablo utiliza su argumento acerca de la inteligibilidad<sup>7</sup> y los defiende en dos secciones, en primera instancia se dirige a los creyentes para que sean edificados dentro de la congregación (vv. 1-19) y en segundo lugar se dirige a los no creyentes para que estos escuchen la palabra y se conviertan (vv. 20-25).

**Inteligibilidad de los dones de lenguas y profecía en el creyente (vv. 1-19).** En los primeros cinco versículos de esta sección, Pablo argumenta que en el culto público la profecía debe tener preferencia sobre las lenguas. Por ser inteligible, la profecía es mejor para la edificación y evangelización de los oyentes.<sup>8</sup> También, se observa la orden del apóstol a los corintios al preferir la profecía sobre las lenguas (14:1-5), puesto que es de provecho en la asamblea. Muestra lo contrario con las lenguas, que sin interpretación solo edifica al que las habla (14:2-3).<sup>9</sup>

El apóstol comienza diciendo: Διώκετε τὴν ἀγάπην (*procuren seguir el amor*<sup>10</sup>), enlazando lo que viene en el capítulo 13, y después continúa con el mandato de, *deseen celosamente los dones espirituales*. Lo que quiere dar a entender es que, la profecía es un buen don para manifestar el amor. Esta idea es expresada aquí (1 Cor 14) con el concepto

---

*Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. de. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Desafío, 2003), 1291; Cf. Gordon Fee D, *Primera Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1994), 739.

<sup>5</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 739.

<sup>6</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 739.

<sup>7</sup> Inteligible: algo que se puede comprender, entender. Que se oye clara y distintamente. Interpretación propia.

<sup>8</sup> Carlos Calderón, “Comentario exegético a 1 Corintios 14 (Primera de Dos Partes)”, *Kairós*, n.º 43 (2008): 39-77.

<sup>9</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-77.

<sup>10</sup> Traducción propia.

de “edificar” a la iglesia.<sup>11</sup> La acción que sugiere el verbo ζηλοῦτε, muestra el propósito de ese deseo por parte de los corintios, que debe ser el don de profecía.<sup>12</sup>

Desde los primeros versículos, hasta el 18, se muestra el punto de comparación mostrado por el adverbio μᾶλλον que evidencia no solo el conjunto de dones en general, sino uno en particular, el de lenguas.<sup>13</sup> Se puede decir, a la luz del verso 1, que en Corinto el don de profecía ocupaba una posición menor al de lenguas. Es probable que los corintos valoraban los dones de acuerdo a su nivel de ininteligibilidad, considerando que era un indicador del poder de Dios.<sup>14</sup> Aun así, el apóstol Pablo va a cambiar la forma de clasificarlos, usando como criterio cuál de los dos edifica mejor a la iglesia.<sup>15</sup>

Pablo quiere explicar que las lenguas, por ser incomprensibles, se dirigen a Dios, pero la profecía, por ser comprensible, se dirige a los hombres para su edificación. Fee, respecto a las lenguas dice que no hay evidencia alguna en Pablo para un “mensaje en lenguas”, debido a la falta de entendimiento.<sup>16</sup> Siendo que las lenguas son misterios que la persona habla hacia Dios, es necesario definir el significado de μυστήρια “misterios” (v. 2). Thiselton propone que se refiere al carácter ininteligible<sup>17</sup> de las lenguas.<sup>18</sup> Por otro lado, Pablo podría utilizar este término como esas verdades o realidades indescifrables que la

---

<sup>11</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 739.

<sup>12</sup> A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville, TN: Broadman Press, 1934): 992-93.

<sup>13</sup> C. K. Barrett, *The First Epistle to the Corinthians* (Nueva York, NY: Harper & Row Publishers, 1968) 299-300. (*non vidit*), citado en Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>14</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>15</sup> D. A. Carson, *Showing the Spirit: A Theological Exposition of 1 Corinthians 12–14* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987), 100.

<sup>16</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 743.

<sup>17</sup> Aquello que es ininteligible, confuso, enigmático, aquello que trasciende la comprensión.

<sup>18</sup> Anthony C. Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2000), 1086.

persona solo comparte con Dios y que otros no entienden.<sup>19</sup> Más aún, el término misterio sugiere simplemente a aquello que no se entiende.<sup>20</sup> Se podría decir entonces, que estas lenguas son conducidas hacia Dios y son incompresibles a quienes las escuchan, aunque lo que expresan son verdades profundas, no pueden edificar a la iglesia.

Ahora, Pablo aborda el tema de la profecía para mostrar la diferencia a los Corintios. Pablo muestra (v. 3), con la conjunción adversativa (δὲ) el contraste entre el don de lenguas y el don de profecías.<sup>21</sup> Las lenguas se dirigen a Dios, el que profetiza habla a las personas. Los tres sustantivos en acusativos οἰκοδομῆν, παράκλησιν, παραμυθίαν pueden estar en contraste con μυστήρια (v. 2). Así, las lenguas hablan verdades insondables (misterios) que nadie entiende, pero el que profetiza habla edificación, ánimo (o exhortación) y consuelo.<sup>22</sup> Fee, muestra que el énfasis de la profecía “no es el futuro sino las situaciones actuales del pueblo de Dios.”<sup>23</sup> Esto quiere decir que la profecía, a diferencia de las lenguas, sí beneficia a los que la oyen.

Otro contraste lo encontramos (v. 4) cuando Pablo menciona acerca del que habla en lenguas, que se edifica a sí mismo, pero el que profetiza edifica a la iglesia. La edificación del que habla en lenguas, es debida a la comunión que este tiene con Dios.<sup>24</sup> La edificación del que profetiza es a la iglesia (ánimo, exhortación, consuelo). Otro aspecto a resaltar (v. 4), es cuando el apóstol Pablo agrega una diferencia entre estos dos dones, el contraste por la partícula adversativa (δὲ). Esta es otra razón por la que los corintios deben

<sup>19</sup> Barrett, *The First Epistle*, 299-300. (*non vidi*), citado en Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>20</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 320.

<sup>21</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>22</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>23</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 745.

<sup>24</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

preferir la profecía sobre las lenguas; pues “el que habla en lengua se edifica a sí mismo; en cambio el que profetiza edifica a la iglesia”.<sup>25</sup> Aún más, el contraste de “a Dios - a hombres” (vv. 2-3) se aplica con el resultado de otro contraste, “a sí mismo - a la iglesia.” Este segundo contraste explica el propósito del primer contraste, de quien debe ser edificado.

Por otro lado, Pablo anhela que toda la audiencia hable en lenguas (v.5), pero desea más, que profeticen, para que sean edificados los que oyen. Este versículo, según Calderón viene a ser como una síntesis de los cuatro anteriores, porque muestra la distinción de Pablo por la profecía.<sup>26</sup> Primero, Pablo ratifica que el don de lenguas debe ser deseado por el cristiano, como ya había expresado, pues quien lo ejerce se edifica a sí mismo. Él quiere que todos los corintios hablen en lenguas. Aun así, no se debe concebir que el apóstol Pablo cree que el absoluto de la iglesia es que cada cristiano hable en lenguas (1 Cor 12:30), sino que él conoce que hablar en lenguas es un regalo de Dios y, por lo tanto, es algo bueno y deseable.<sup>27</sup> Además, el apóstol Pablo (v. 5), menciona que hay un don de interpretar. Este don también lo da el Espíritu (12:4, 10), y Pablo desea que aquel que habla en lenguas sea quien pueda interpretar. Aun así, si no lo tiene, lo puede pedir en oración (v. 13).<sup>28</sup> Por otro lado, dicha interpretación es posible también por medio de otra persona (vv. 27-28).

Respecto al don de lenguas, se estima que fueron idiomas reales, (humanos o celestiales); y que el don de interpretación consistía en la capacidad prodigiosa de la

<sup>25</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>26</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>27</sup> Carson, *Showing the Spirit*, 102.

<sup>28</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

traducción.<sup>29</sup> Por otro lado, las lenguas pueden consistir en algo diferente a idiomas humanos, más concretamente “gemidos o suspiros del inconsciente”, los cuales serían demasiado profundos para ser expresados en palabras.<sup>30</sup> Además, se arguye que las lenguas fueron idiomas reales, terrenales.<sup>31</sup> Esto haría concebir la interpretación como una traducción de un idioma natural. En fin, los primeros cinco versículos antes mencionados muestran el argumento del apóstol Pablo acerca de la prioridad del don de profecía sobre el de lenguas.<sup>32</sup>

En el v. 6, Pablo inicia con una pregunta retórica, mencionando la incompreensión de las lenguas si no hay intérpretes en medio de la reunión. Esta oración inicial sigue la idea de la edificación de los que oyen las lenguas en la asamblea, cuyo argumento se encuentran en los versículos anteriores (vv. 1-5). También, instauro el modelo estilístico para el primer grupo de analogías (si, que, cómo...), las cuales riñen con el concepto de ininteligibilidad de las lenguas, puesto que estas no tienen utilidad a los oyentes si no las entienden.<sup>33</sup> En esta medida, se muestra la razón por la que no va a ellos hablando en lenguas, lo cual hace resonancia con lo argumentado (vv. 3-5), es decir, no les será de provecho.

Para aclarar mejor el asunto de la inteligibilidad y significado de lo que se dice con el don lenguas, se evidencian dos ejemplos que ayudan a la comprensión de lo que el apóstol quiere transmitirles a los corintios respecto a dicho don (vv.7-8). Se ilustra que las lenguas pueden llegar a escucharse, pero tal como los instrumentos, debe identificarse el sonido, y

---

<sup>29</sup> Carlos Calderón, “¿Qué eran las lenguas en el pensamiento del apóstol Pablo? (Segunda de dos partes)”, *Kairós*, n. °42 (2008): 68-69.

<sup>30</sup> Calderón, “¿Qué eran las lenguas?”, 68-69.

<sup>31</sup> Calderón, “¿Qué eran las lenguas?”, 68-69.

<sup>32</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>33</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 745.

al igual que cualquier idioma, debe haber un significado para lo que se expresa en cualquier “lengua.” Allí, se muestra la inutilidad de la flauta y el arpa, pues si no dan una distinción de sonidos, el resultado será que no se podrá saber lo que se toca.<sup>34</sup> Así, en el argumento que viene desarrollando el apóstol Pablo, muestra estos dos instrumentos (flauta y arpa) en una comparación con las lenguas, pues al tocarlos se produce música, pero como dice Fee, “si el instrumento no toca los tonos distintos, no se puede reconocer la música.”<sup>35</sup> Es decir, no es agradable. Esta es la obvia repuesta a la pregunta retórica (v. 6). Sumado a lo anterior, se coloca un ejemplo más, la trompeta, para comparar la incomprensión e inutilidad de las lenguas (v. 8). En este verso, se comprende la idea que tiene la trompeta en la guerra, una función de anunciar mediante su sonido la llegada del enemigo. Siendo este el propósito de dicho instrumento, los habitantes de la ciudad puedan estar listos para la batalla.<sup>36</sup>

En 1 Corintios 14:10-11, se muestra la referencia a los idiomas, donde Pablo muestra que ningún idioma está carente de significado, la dificultad es que, si este se desconoce, los que lo hablan serán como foráneos entre sí.<sup>37</sup> En estos versículos el apóstol no quiere apuntar al don de lenguas, sino esbozar un caso incierto que pueden ser análogos con el hablar en lenguas.<sup>38</sup> Esta comparación muestra la forma en que dos extranjeros no pueden tener un diálogo, dado que no se entienden por el desconocimiento de los respectivos idiomas.<sup>39</sup> Más aún, este desconocimiento no resultaría provechoso dentro del culto.

---

<sup>34</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 745.

<sup>35</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 745.

<sup>36</sup> Simón Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1ª Corintios*, trad. de Humberto Casanova (Grand Rapids, MI: Desafío, 1998), 530.

<sup>37</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 534.

<sup>38</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1106.

<sup>39</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1106.

En el 14:12, inicia con un mandato, de modo que sigan deseando los dones espirituales para su edificación. Existen algunos argumentos sobre el significado de la palabra *πνευμάτων* (*dones* espirituales) (1) se refiere a una manifestación particular del Espíritu, el don de lenguas.<sup>40</sup> (2) una descripción al igual que *πνευματικά*, (v. 1), es decir, a los dones espirituales en general; y (3) apunta concretamente a las manifestaciones del Espíritu, siendo las lenguas la más atrayente, pero no la única.<sup>41</sup> Esta última es la más aceptada debido a los argumentos que viene mostrando el apóstol Pablo (vv. 1-5). Siendo así, se evidencia el deseo de los corintios por las manifestaciones extraordinarias, de modo que el mandato: “procurad abundar *en ellos* para la edificación de la iglesia (v. 12b LBLA)” es un imperativo para el aprovechamiento de los dones en la congregación, esto es lo que Pablo anhela que los corintios busquen.

Simultáneamente, en el verso 13 se inicia con la conjunción *Διὸ*, que apunta a lo mencionado en los versículos 6-12. El argumento expresado con “*διὸ*” (“por tanto, por esto”<sup>42</sup>), sigue mostrando el hilo conductor de lo incomprensible de las lenguas, lo cual no produce edificación para la iglesia.<sup>43</sup> Luego, Pablo utiliza el imperativo: “el que habla en lengua ore que las interprete” (ὁ λαλῶν γλώσση προσευχέσθω ἵνα διερμηνεύῃ). Es decir, que la postura respecto a *διερμηνεύῃ* (“interprete”<sup>44</sup>) busca desarrollar el significado de lo que se dice, explicar o exponer lo expresado para que sea comprensible a los oyentes. En

---

<sup>40</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 553.

<sup>41</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 553.

<sup>42</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 540.

<sup>43</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1107.

<sup>44</sup> Interpretación como traducción de un idioma natural.



suma, se sigue mostrando lo importante de entender lo que se habla en lenguas, y para esto, se debe pedir en oración poder interpretarlas.<sup>45</sup>

Por otro lado, el versículo 14, que principia con γὰρ<sup>46</sup> tiene una particularidad dudosa, dado que la oración inicia sin una conjunción conectiva,<sup>47</sup> estaría explicando lo que dice 14:13.<sup>48</sup> En esta medida, el propósito del don de interpretación de lenguas sería el beneficio de entender solo el significado propio de las lenguas, lo cuál sería inverso al argumento que viene manejando el apóstol en este capítulo, “la edificación de los demás mediante la inteligibilidad.”<sup>49</sup>

En 1 Corintios 14:15-17, parece ser que el interés de Pablo claramente es considerar el efecto que tienen estos dones sobre los demás. En esta medida, los oyentes pueden comprender, porque hay interpretación, y así son edificados. Aquí, se expone el propósito del don de interpretación, lo cual es un argumento crucial para que la congregación se coloque de acuerdo.<sup>50</sup>

Así, en el 14:15 Pablo expresa lo que es necesario, él dice que se debe orar, tanto con el espíritu, como con el entendimiento. Además, agrega que también se debe cantar de esas dos formas. Wallace aclara que τῷ πνεύματι y τῷ νοῖ, deben interpretarse como

---

<sup>45</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>46</sup> γὰρ, conjunción explicativa, por lo tanto, en verdad, tal como está el caso... Daniel Wallace, *Gramática griega: sintaxis del Nuevo Testamento*, trad. de Daniel S. Steffen, Biblioteca teológica Vida 13 (Miami, FL: Vida, 2011), 528.

<sup>47</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 536. Lo considera original, en tanto que Fee, menciona que “puede explicarse fácilmente el que fuera añadido, dada tanta la frecuencia de esta conjunción en la presente carta, como la aparente fealdad del asíndeton” (es decir, la oración iniciada sin una conjunción conectiva); (4) “tanto aquí como en el 14:18 donde Pablo introduce de repente su propia persona, el texto es asindético; Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 755-758.

<sup>48</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 536.

<sup>49</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 758.

<sup>50</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 321.

dativos de modo y no de medio en este versículo,<sup>51</sup> pues según Calderón, “el punto principal que Pablo establece en este párrafo es la manera como uno debe expresarse y no los medios por los cuales puede uno hablar.”<sup>52</sup> El interés de Pablo claramente es que los oyentes entiendan y así sean edificados.

Otro aspecto a resaltar desde el 14:14 es a qué se refiere, “mi espíritu”. Para dar respuesta a esto existen cuatro posturas. (1) La “composición psicológica” (el espíritu humano). (2) El “don espiritual confiado a mí, como en el 14:12”. (3) El Espíritu Santo dado.<sup>53</sup> (4) “El espíritu”, es decir, ambos actuando en actividad incorporada, cuando el espíritu humano ora según el Espíritu Santo le da la capacidad de orar.<sup>54</sup> La primera postura parece ser la opción más plausible, pues el pronombre posesivo “mi” muestra que el sustantivo “reseña” al espíritu humano, y no se describe al ser humano como se describe al Espíritu Santo como “mi espíritu.”<sup>55</sup>

En el 14:16 existe una cuestión acerca del significado de ἰδιώτου. ¿A quién se está refiriendo? Las posibilidades para discernir quien o quienes, son: (1) las personas cuya condición estaba entre la de incrédulo y la de prosélito.<sup>56</sup> (2) Todos los no extáticos (glosolalos) que no entendían lo dicho en lengua, incluidos cristianos y no cristianos.<sup>57</sup> (3) Toda la asamblea que quedaba sin comprender cuando alguien hablaba en lenguas sin interpretación.<sup>58</sup> Esta última, parece ser la más comprensible, puesto que este versículo usa

<sup>51</sup> Daniel B. Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1996): 215.

<sup>52</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>53</sup> Barrett, *The First Epistle*, 299-300. (*non vidi*), citado en Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>54</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 759.

<sup>55</sup> Barrett, *The First Epistle*, 299-300. (*non vidi*), citado en Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>56</sup> Los simpatizantes que aún no se habían convertido o bautizado.

<sup>57</sup> Carson, *Showing the Spirit*, 104-105.

<sup>58</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 762.

el término “amén”<sup>59</sup> (Ἀμήν) en el servicio de adoración, sería una palabra más usual en un creyente.<sup>60</sup> También que “todo miembro de la iglesia juega el papel de ἰδιώτου: frente a la persona que ora en una lengua no interpretada.<sup>61</sup> En fin, se le llama ἰδιώτου al “otro” que “no es edificado” al escuchar hablar en lenguas.<sup>62</sup> De este modo, se podría decir que aquí se termina lo expresado por Pablo acerca de la edificación para los creyentes (vv. 3-5, 12).<sup>63</sup>

Por otra parte, el apóstol Pablo menciona en los vv. 17-19 referencias propias que muestran la defensa a cerca de no conformarse a la regla de espiritualidad de ellos, porque no tendría utilidad si él llegara a ellos hablando en lenguas, puesto que ellos no pueden entender. Así, el apóstol menciona que solo hará lo que sea para la edificación, es decir, todo aquello que sea entendible.<sup>64</sup> En el 14:18 el apóstol muestra agradecimientos a Dios puesto que, él habla más que los corintios en cuanto al don de lenguas. Según Bruce “de ninguna manera se puede aquí pensar que, Pablo se estuviera refiriendo a su dominio de otros idiomas a parte del griego que él había aprendido por medios naturales.”<sup>65</sup> Esto se debe a que el contexto no lo permite, no puede haber otra afirmación más fuerte que la que cree Pablo acerca de la validez del don del Espíritu y su uso.<sup>66</sup> En los versículos 18-19 es

---

<sup>59</sup> Interjección hebrea que equivale más o menos a “no hay ninguna duda de que esto es cierto”, Blomberg, *I Corintios*, 321.

<sup>60</sup> Blomberg opina que si se define como “no entiende” (οὐκ οἶδεν), alude a alguien que no es experto o no ha sido iniciado en cierta esfera de actividad, por ende, se puede traducir alternativamente como “quien no es instruido” o “indocto”). Blomberg, *I Corintios*, 321.

<sup>61</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 539.

<sup>62</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 762.

<sup>63</sup> Fee aclara que “incluso otros que hablen en lenguas serán ἰδιώτου en el sentido en que está Pablo usando la palabra, ya que también ellos serán incapaces de entender lo que están diciendo en lenguas los otros.” Esto previene del error de muchos cuando dan a entender que los dotados con don de lenguas, interpretación o profecía entenderían al glosolalo. Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 762.

<sup>64</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 740.

<sup>65</sup> F.F. Bruce, *I and II Corinthians*, eds. Ronald E. Clements y Matthew Black, New Century Bible, (Great Britain: Oliphants, 1971), 132; Cf. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 541.

<sup>66</sup> Bruce, *I and II Corinthians*, 132.

evidente que Pablo enseña que el uso del don de lenguas se debe dejar solo para la devoción personal privada. A continuación, se estudiará otra sección que se dirige a los no creyentes, para que estos escuchen la palabra y se conviertan.

**Inteligibilidad en las lenguas para que los no creyentes se conviertan 20-25.** Los corintios deben fructificar en el uso de las lenguas, entendiendo que, a diferencia de la profecía, el mal uso de esta es contraproducente para el testimonio a los no creyentes en el culto. Pablo estimula a los corintios a no pensar como niños, porque estaban valorando de manera inapropiada el hablar en lenguas.<sup>67</sup> Lo que le resultaba interesante y emocionante hablar en lenguas, era bueno en la devoción privada; pero infructuoso en la edificación; y en la adoración pública en el culto.<sup>68</sup> En contraste, no deben ser niños en cuanto a su forma de pensar, sino contra el mal. En 1 Corintios 14:20-22, los corintios pensaban que su don de lenguas manifestaba su gran espiritualidad, pero su vivencia evidenciaba todo tipo de irregularidades éticas.<sup>69</sup>

En consecuencia, el apóstol cita en el versículo 21, Isaías 28:11-12 para manifestar la inmadurez de los corintios. En Isaías 28:11-12 el profeta amonestaba la triste conducta de los sacerdotes y profetas de Israel, producto de su embriaguez (vv. 7-8). Estos deshonraban y se burlaban de sus anuncios de juicio, le preguntaban si estaba dando su mensaje a niños y criticaban su anuncio como tierno y absurdo (vv. 9-19).<sup>70</sup> En los versículos 11-12, el profeta les manifiesta que Dios les va a hablar por medio de otra

---

<sup>67</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 550.

<sup>68</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 550.

<sup>69</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 769.

<sup>70</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1121.

lengua, burlona y desconocida a ellos (la de los asirios), de igual forma, ellos no oirían.<sup>71</sup>

En el entorno al que se aplica el pasaje, “otra lengua” pertenecería al don de lenguas por parte de los corintios, y “este pueblo” concerniría a los nuevos creyentes que llegan al culto y escuchan el hablar en lenguas, pero no entienden, por ende, no son edificados.<sup>72</sup>

En 1 Corintios 14: 22a, Pablo argumenta a los corintios que el don de lenguas es señal para los incrédulos, pero desanima su uso en el culto cuando hay presencia de incrédulos, porque se burlarán diciendo que “están locos” (v. 23). Por otra parte, en el 14: 22b ratifica que la profecía es señal para los creyentes, pero en el 14:24-25 anima a usar este don en beneficio de los incrédulos, pero no menciona a los creyentes. El aspecto de señal (vv. 22-25), puede ser en “sentido positivo”, pues “las lenguas señalan a los no cristianos que nosotros estamos bajo la inspiración de la deidad.”<sup>73</sup> También, puede ser una señal en sentido negativo donde “las lenguas señalan a los no cristianos su incredulidad y les dejan en ese estado.”<sup>74</sup> De esta manera, se observa que las lenguas y profecía pueden servir como señal en dos formas diferentes. Esto depende del resultado de aquellos que asisten al culto cristiano. Más aún, en el desarrollo del 14:23-25, Pablo dice que en el culto las lenguas producirán que el no creyente siga incrédulo, pero la profecía le hará adorar a Dios.

El primer verbo, ἐλέγχεται en el 14:24, se debe concebir en el sentido de que la persona es conducida al punto de reconocer su falta. El segundo verbo, ἀνακρίνεται,

---

<sup>71</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 770.

<sup>72</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 545.

<sup>73</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 546.

<sup>74</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 546.

implica ser escudriñado para “encontrar alguna falta, llamar a cuenta, discernir.”<sup>75</sup> Las palabras proféticas pronunciadas por “todos” pueden alumbrar la insuficiencia espiritual del no creyente, y puede llevarlo al arrepentimiento. Fee hace dos observaciones valiosas en relación con el repetido “por todos”, el menciona que:

no hubo un grupo élite conocido como ‘los profetas’, pues él no dice que todos los profetas lo van a convencer y examinar, sino que todos lo harán. [...] como con las lenguas. 2) Pablo no tiene la expectativa de que todos profeticen, pero sí implica la participación extensa de toda la comunidad en el culto.<sup>76</sup>

En el 14:25 Pablo concluye mostrando la reacción del no creyente ante las palabras proféticas, y esto ayuda a comprender lo que se viene diciendo (v. 24). En la mención “*Los secretos de su corazón quedarán descubiertos*”<sup>77</sup> (v. 25), se puede describir alguna declaración de momentos particulares del oyente, pero según Barrett es mejor decir que esto se refiere a una “iluminación moral similar a la del juicio, que muestra a una persona su estado pasado y presente en su verdadera luz.”<sup>78</sup> Este verbo en participio *πεσὼν* “habiendo caído” y *ἀπαγγέλλων* “dando el mensaje” modifican al verbo *προσκυνήσει* “adorará” como participios adverbiales de modo.<sup>79</sup> La reacción de la persona debe ser, adorar a Dios postrándose sobre su rostro y expresando que Dios está allí.

Con este argumento, el apóstol Pablo finaliza acerca de la utilidad de las lenguas en el contexto del culto en contraste con la profecía. Debido al aspecto de lo comprensible, las lenguas no pueden edificar a los creyentes cuando no hay nadie quien interprete. Sería un elemento negativo cuando en el culto se presenten los no creyentes, porque estos no

<sup>75</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 548.

<sup>76</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 779.

<sup>77</sup> Traducción propia.

<sup>78</sup> Barrett, *The First Epistle*, 299-300. (*non vidi*), citado en Calderón, “Comentario exegético”, 39-79.

<sup>79</sup> Wallace, *Greek Grammar*, 172.

entenderán y no se podrán convertir. Por otra parte, la profecía, al ser clara para el oyente, él puede ser edificado y puede dar fruto en la congregación.

Como bien se ha mencionado en los versos anteriores (1-25), Pablo expresa a los corintios el celo que tiene por los dones de lenguas y profecía, donde debe haber un entendimiento para que edifique a la comunidad, y produzca un impacto (conversión) en los pecadores.<sup>80</sup> Más aún, los versículos que siguen (26-40), muestran cómo debería llevarse a cabo la manifestación de los dones de profecía y lenguas dentro de la comunidad eclesial. Siendo así, en estos versículos se observa que Pablo quiere orientar a la comunidad, para regular y traer orden, dominio propio e interés de lo colectivo.<sup>81</sup>

### **Orientación de los dones de profecía y lenguas vv. 26-40**

Esta sección del 26-40 evidencia que los corintios entendían que podían ejercer adoración con himnos, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación (v. 26), puesto que, todo esto era válido en el marco de adoración en la congregación. Por ende, la inteligibilidad es primordial para el ámbito eclesial. Entonces, los versículos 26-40, tratan de responder a esta cuestión de la adoración dentro del marco eclesial.<sup>82</sup> Entendiéndose que Pablo aborda el tema de los dones para darle una nueva orientación y orden, es necesario estructurar esta porción (vv. 26-40). Siendo así, se estructuró en 3 partes: 26-33a, 33b-35 y 36-40, de acuerdo con la mención sobre los parámetros litúrgicos, el orden y las mujeres, y la sección final sobre el orden.

---

<sup>80</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 779.

<sup>81</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 779.

<sup>82</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 330.

**Directrices del uso de los dones en el culto vv. 26-33a.** En esta sección, Pablo inicia con: *Τί οὖν ἐστίν;* “¿qué pues hay?”<sup>83</sup>, indicando continuidad de lo que ha dicho en los versos anteriores (vv. 1-25). En este punto, Carson menciona que el 14:26 es la antesala de lo que se expondrá sobre un “nuevo debate” de los dones de profecía y lenguas.<sup>84</sup> Así, se puede decir que la razón por la que Pablo debe dar directrices respecto al uso de carismas (dones) de profecía y lenguas en el marco cultico es: por el carácter edificante y evangelístico que estos tienen para los conversos e inconversos. Así lo propone Calderón, mencionando que:

Por causa de la naturaleza limitada del don de lenguas para la edificación de la comunidad y el testimonio evangelístico, en contraste con la profecía (vv. 1-25), deben ser tomadas consideraciones de carácter práctico tocante a la ejecución de estos y todo otro carisma en la asamblea (vv. 26-40).<sup>85</sup>

Por otro lado, Fee menciona que lo que el apóstol hace es “regular el uso de las lenguas con interpretación”.<sup>86</sup> Para Carson, dicha pregunta *Τί οὖν ἐστίν, ἀδελφοί; ὅταν συνέρχησθε,* (¿Qué hay, pues, hermanos?<sup>87</sup>) es un anticipo de lo que puede aprenderse del debate de los dones, lo cual es edificación sea cual fuere el carisma.<sup>88</sup>

Continuando con el verso 26, se debe tener en cuenta la expresión *hermanos, ἀδελφοί;* que parece ser usada por Pablo respecto al actuar “delicado” de los Corintios (vv. 6, 20,29).<sup>89</sup> Fee, propone que este uso del término *hermanos* junto con la pregunta ¿Qué

<sup>83</sup> Traducción propia.

<sup>84</sup> Donald A. Carson, *Manifestaciones del Espíritu: Una exposición teológica de 1 Corintios 12-14*, trad. de Daniel Menezo (Barcelona: Andamio, 2000), 166.

<sup>85</sup> Carlos Calderón, “Comentario exegético a 1 Corintios 14 (Segunda de dos partes)” *Kairós*, n. ° 42 (2008): 68-69.

<sup>86</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 781.

<sup>87</sup> Traducción propia.

<sup>88</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 179; Cf. David A. Ackerman, “Fighting Fire with Fire: Community Formation in 1 Corinthians 12-14.” *Evangelical Review of Theology* 29, n.° 4 (2005): 347–62.

<sup>89</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57-77; Cf. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 552.



hay pues? señala un desvío en la discusión sobre los dones, con la intención de atar cabos sueltos.<sup>90</sup> Lo importante aquí es que cada vez que se reúnan<sup>91</sup> y se den dichas expresiones (salmo, lengua, revelación...) debe ser en el sentido de una edificación como cuerpo. Por otro lado, la frase *cuantas veces se reúnan* expresa una acción repetida, y su función reiterada no se relaciona con *έκαστος έχει* - *cada uno tiene* -, sino con *πάντα πρὸς οἰκοδομὴν γινέσθω* - *todo se haga para edificación*.” De modo que, *έκαστος* y *έχει*, (cada uno tiene) representarían los posibles escenarios del deseo indirecto de Pablo de que así debería ser.<sup>92</sup>

Ahora bien, este listado (salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación) tiene como finalidad el hecho de motivar a los corintios a que sigan adorando participativa y espontáneamente. Esto no quiere decir que todos en la reunión van a ejercer los dones, sino que, cada uno tiene la oportunidad de participar.<sup>93</sup> Para Thiselton, algunas de las manifestaciones del verso 26 pueden ser preparadas, como la enseñanza, y otras, como lenguas, pueden ser de carácter espontáneo. También se puede añadir que:

Es esencial permitir una distinción en traducción y significado entre aquellos dones que no pueden ser otra cosa que espontáneos (lenguas), aquellos que probablemente requieren reflexión bíblica sostenida (enseñanza) y aquellos que resisten exclusión de cualquiera de las dos categorías (discurso profético, algo revelado).<sup>94</sup>

Por otro lado, el término salmo (*ψαλμὸν*), sugiere que puede representar oración,<sup>95</sup> o himno espontáneo de alabanza, dejando abierta la posibilidad de que algunos pudieron

<sup>90</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 781.

<sup>91</sup> Recoge el argumento de los versos 23-25. Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 781.

<sup>92</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1133.

<sup>93</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 331. Para Fee, esta lista de expresiones no tiene la intención de dar orden en el culto ni de una exhaustividad en lo que cada quien tendría que ofrecer [...] sino las diversas manifestaciones verbales del Espíritu; Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 782.

<sup>94</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1135.

<sup>95</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 782.

haber sido conocidos de antemano.<sup>96</sup> Calderón propone que, si se trata de salmo<sup>97</sup> como lo mencionado en el 14:15 (cantaré con el espíritu), se trata de una acción espontánea de cantar en lenguas.<sup>98</sup> Además, otro término en esta sección que presenta dificultad es, ἀποκάλυψιν (“revelación”). Esta se puede definir como la revelación que se recibe en la reunión o a lo revelado por Dios por medio de una experiencia o reflexión bíblica antes del culto.<sup>99</sup> También, al estar junto con διδαχὴν (“enseñanza”), puede evidenciar que es entendible y que trae beneficio a la congregación.<sup>100</sup>

En esta medida, todo el listado del 14:26, evidencia que hay un dinamismo en el culto de los corintios, y sea cual fuere la manifestación que se presente, todo ello debe ir direccionado hacia la edificación de la iglesia. Más aún, en el verso 27, Pablo se centra en cómo puede darse las lenguas y profecía en la congregación. Así, el texto propone tres parámetros. El primero está relacionado con el número de personas que deben hablar. La conjunción εἴτε, (y sí, sí) al inicio, expresa que Pablo va a regular una serie de elementos, siendo las lenguas el primero. Sin embargo, cuando trata sobre la profecía, ya no lo usa.<sup>101</sup>

---

<sup>96</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 760.

<sup>97</sup> Carson menciona que no hay seguridad en cuanto a la naturaleza de los dones, como en este caso, que puede ser algo que aporte una persona y que los demás conocen o algo completamente nuevo, como una composición original para cada ocasión. Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 179; para Thiselton, pudo ser espontáneo, o elegido y preparado de antemano, puesto que el texto no lo especifica. Thiselton, *The First Epistle*, 1134.

<sup>98</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 61-63.

<sup>99</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1135-36.

<sup>100</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 552.

<sup>101</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 782.

La preposición *κατά* connota que toda expresión glosolálica en el culto debería ser distribuida entre dos o a lo más,<sup>102</sup> tres personas.<sup>103</sup>

El segundo parámetro es que se debe realizar “por turno” (*ἀνὰ μέρος*) Probablemente esto muestre que en Corinto se estaban llevando a cabo simultáneamente el hablar en lenguas.<sup>104</sup> Además, parece ser que Pablo dice esto, como un hecho correctivo frente al éxtasis que tenían los corintios, pues se parecía más al de los paganos que al evangelio de Cristo. Así, tanto lenguas como profecía, no debe hacerse de forma descontrolada.<sup>105</sup> Más aún, el hablante debe tener pleno control de sí mismo, puesto que el Espíritu no llega a poseer, sino más bien, que aquello que tenga que decir el Espíritu se diga de un modo inteligible y ordenado, por la propia mente y lengua del creyente.<sup>106</sup>

La tercera parte es que se debe interpretar lo que dice el hablante. Aquí, no queda claro si “uno” (*εἷς*) hace alusión a alguien más en la asamblea,<sup>107</sup> pues también puede hacer referencia a alguno de los que ya ha hablado antes (1 Cor 14: 5, 13).<sup>108</sup> Lo que si queda claro es que hay un establecimiento del número de intérpretes en el culto.

<sup>102</sup> *πλεῖστον*, superlativo, la mayoría de, muy numeroso, mucho, a lo más. Elsa Tamez L. e Irene W. Foulkes, “*πλεῖστον*”, en *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento* (Alemania: Sociedades Bíblicas Unidas, 1978), 142.

<sup>103</sup> Walter Bauer, “*κατά*”, in *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, eds. F. Wilbur y Frederick W. Danker, 2<sup>a</sup> ed. (Chicago, CH: University of Chicago, 1979), 405

<sup>104</sup> Calderón, “Comentario exegético”, 57–77.

<sup>105</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 783. Pablo desea equilibrar la espontaneidad con el orden, de modo que no todo lo que era inherentemente bueno era necesariamente bueno para la asamblea; Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*, trad. de Nelda Bedford. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003), 480; Para Carson, el silencio que se menciona luego, hace referencia a un don que no requiere que la persona pierda su autocontrol. Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 180.

<sup>106</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 783.

<sup>107</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 784.

<sup>108</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1135-1136.

En el 14:28, se menciona que, si no hay intérprete, *el hablante guarda silencio en el culto y ejerce su don para sí mismo*<sup>109</sup> y *para Dios*. El hecho de no haber intérprete evidencia que debe haber una regulación, expresando que, si ellos mismos no han experimentado el don de interpretación, y si no hay nadie que lo comprenda, entonces deben permanecer en silencio.<sup>110</sup> Para Rowe, ha de tratarse de un hablar a solas y en privado.<sup>111</sup> Así lo considera Fee, pues Pablo no prohíbe el don en sí, sino que la persona debe orar a Dios en privado.<sup>112</sup> Por otro lado, el versículo refuerza una vez más que el hablante está en completo control de sus capacidades en el momento de ejercer el don.<sup>113</sup> Pero, esto también indica que hay una tensión entre el Espíritu que produce el don y el individuo, el cual es el instrumento.<sup>114</sup> En fin, este lineamiento es la amonestación final, a parte del verso 39, acerca de las lenguas, el cual se debe ejercer bajo interpretación en la reunión.<sup>115</sup> Estas directrices, antes mencionadas para el don de lenguas, ahora Pablo las menciona de forma similar en el 14: 29.

En el verso 29, hay ciertos lineamientos para el don de profecía. Se observa que, esta vez no se requiere intérprete sino discernimiento, el peso o consideración de las palabras.<sup>116</sup> Aquí, Pablo no se muestra tan estricto cuando omite el adjetivo *πλεῖστο*, dado que, la cuestión es el enfoque en *οἱ ἄλλοι*, (*los otros, los demás*<sup>117</sup>), aquellos que deben

<sup>109</sup> ἑαυτῷ, dativo de ventaja. Fee *Primera Epístola a Corintios*, 784.

<sup>110</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 784.

<sup>111</sup> Arthur J., Rowe, “1 Corinthians 12-14: The Use of a Text for Christian Worship”, *Evangelical Quarterly* 77, n.º 2 (2005): 119–128.

<sup>112</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 784.

<sup>113</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>114</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 180.

<sup>115</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 784.

<sup>116</sup> Rowe, “1 Corinthians 12-14”, 119-128.

<sup>117</sup> Significa básicamente “otros distintos del sujeto.” Fee *Primera Epístola a Corintios*, 786.

juzgar<sup>118</sup> la profecía.<sup>119</sup> Eventualmente, ellos están en contraste con aquellos que comunican el mensaje profético.<sup>120</sup> Pero ¿quiénes son estos profetas? Calderón propone 3 posturas: otros profetas presentes en la asamblea<sup>121</sup>, los que poseen el don de discernimiento de espíritus, y el resto de la congregación en general.<sup>122</sup> La última de las opciones puede ser la más probable, puesto que la habilidad de discernir entre espíritus se da a otros que no son los profetas.<sup>123</sup> Además, si probablemente el apóstol hubiera dicho “el resto de los profetas”<sup>124</sup>, el griego tendría que decir *hói loipói*, en lugar de *hói álloi*.<sup>125</sup> si se toma *hói loipói*, habría dificultades para imaginarnos que realizaría el resto de la congregación durante la profecía y su evaluación. ¿Estarían sentados, esperando el final y evaluación de esta antes de participar de ella? Además, sería difícil admitir que líderes como maestros, administradores, líderes de la iglesia que no tuviesen el don de profecía, fueran excluidos de esta responsabilidad para que fuera exclusiva de una elite.<sup>126</sup> Por lo tanto, el sustantivo profetas debe entenderse como un “término funcional” (similar a

<sup>118</sup> El verbo διακρινέτωσαν que puede ser traducido como juzgar, es mejor traducirlo como Thiselton lo hace, con la idea de “diferenciar” o “distinguir entre”, lo cual implica la distinción entre la profecía verdadera y la falsa; Thiselton, *The First Epistle*, 1140.

<sup>119</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77

<sup>120</sup> Cf. Bauer, “κατά”, 405; Thiselton, *The First Epistle*, 1140.

<sup>121</sup> G. Friedrich “προφήτης”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. de. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Desafío, 2003), 941, añade que son los profetas que han recibido el don de discernimiento de espíritus; F. W. Grosheide, *Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1953), 338.

<sup>122</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181.

<sup>123</sup> Bruce, *I and II Corinthians*, 134.

<sup>124</sup> Se refiere simplemente a “alguien más” o en plural “los otros que componen el grupo más grande.” Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 786.

<sup>125</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181.

<sup>126</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181.

intérprete, v.28) con la definición (igual que en el v.3) de “el que está profetizando,”<sup>127</sup> [...] de modo que no se trata de un grupo privativo de personas.<sup>128</sup>

Ahora bien, en los versos 30-31, también evidencian un parámetro más en cuanto al don de profecía. Pablo introduce con *ἐὰν δὲ* (v.30), con la intención de dar una nueva pauta, previniendo que mientras uno estuviera hablando, otro profeta que estuviera sentado tuviera revelación. Siendo así, el primero debe callarse.<sup>129</sup> Así, el verbo *σιγάτω* en presente, puede significar, comenzar y continuar guardando silencio. Otro término que ayuda en esta comprensión es el verbo *revelar*, el cual da la idea de “el carácter esencial de lo que se decía en una profecía.”<sup>130</sup> Los motivos para estos parámetros se exponen en el verso 32, de modo que el que habla en lenguas o el profeta no pierdan el control de sí.

En cuanto al 14:31, que inicia con *γὰρ* (*porque*)<sup>131</sup>, introduce una justificación de lo que Pablo quiere decir cuando menciona: *todos pueden profetizar uno por uno*. El hecho de que se use “todos”, no significa que todos profetizan, sino que este don esta “potencialmente a disposición de todos,”<sup>132</sup> para que la comunidad “ ejerza de manera preferente este don en lugar de las lenguas.”<sup>133</sup> El énfasis no es el término “todos” sino el entendimiento o inteligibilidad en la congregación, por ende, la preposición de propósito *ἵνα* (*para*) que evidencia lo importante de la reunión: *para que aprendan y sea animados*, cumpliéndose la exhortación inicial (v.26), que todo sea para *edificación de la iglesia*.<sup>134</sup> En

<sup>127</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 786.

<sup>128</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 786-787.

<sup>129</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57-77.

<sup>130</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 787.

<sup>131</sup> Puede ser explicativo, Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 787; o causal, Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57-77.

<sup>132</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 787.

<sup>133</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57-77.

<sup>134</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 788.

los vv. 32-33, se dan las consonancias de lo que Pablo acabó de dar, con el agregado de la sujeción.

Los versos 32-33 constituyen una secuencia con lo antes mencionado sobre los parámetros para ejercer el don de profecía. Aquí la dificultad está en “espíritus de los profetas.” Se proponen 3 opciones: el “espíritu humano de los profetas”<sup>135</sup>, Espíritu profético<sup>136</sup> y los dones de profecía profesados por los profetas, evidenciados en las declaraciones proféticas.<sup>137</sup> Un elemento que aporta para aclarar lo dicho sobre “espíritus de los profetas” es “que Pablo ha usado en el 14:12 la palabra «espíritus» en plural y sin artículo para referirse a los dones espirituales y probablemente con especial referencia a los de profecía y lenguas.” De modo que, a lo que apunta el apóstol es que las declaraciones proféticas estén sujetos a los hablantes, respecto al tiempo, pues el contenido del mensaje es producto del Espíritu divino que inspira tales locuciones.<sup>138</sup> Así, el que habla no es “presa del frenesí ni está balbuceando.”<sup>139</sup> Por ende, ningún profeta “debía monopolizar el culto” aludiendo a un estado de inspiración espiritual, pues en su voluntad podían hablar o refrenarse.<sup>140</sup>

Para concluir, Pablo agrega una justificación a lo mencionado (v.32), *porque Dios no es Dios de confusión*<sup>141</sup>, *sino de paz* (οὐ γὰρ ἐστὶν ἀκαταστασίας ὁ θεὸς ἀλλὰ

<sup>135</sup> Keener argumenta que en el pensamiento judío la profecía implicaba una posesión completa donde no se controlaba lo que se decía. Pero para Pablo, la inspiración podía ser regulada, y “regular el tiempo y lo que se decía no era lo mismo que apagarlo por completo.” Keener, *Comentario del contexto cultural*, 481.

<sup>136</sup> “Espíritu profético”, es decir, “en virtud del cual cada uno de ellos habla por medio de su propio espíritu; Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 788.

<sup>137</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 557.

<sup>138</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 788.

<sup>139</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 788; Cf. Calderón, “Comentario exegético”, 57–77.

<sup>140</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>141</sup> El significado más cercano podría ser “perturbaciones.” Fee *Primera Epístola a Corintios*, 789.

ειρήνης).<sup>142</sup> Esta oración, en conjunto con la finalización del verso 40, puede corroborar lo mencionado en el 14:23, en el marco de que la congregación corintia estaba desordenada en el ejercicio de las lenguas. Pablo da una instrucción teológica, pues tiene que ver con el “carácter de Dios.”<sup>143</sup> En esta medida, se expresa que el culto refleja el carácter de la deidad a quien se le adora. La iglesia de los corintios debe abandonar lo que reflejaría un estilo de vida pagano que al Dios a quien conocen por medio de Jesucristo.<sup>144</sup> La implicación es que no hay “paz”, una sensación de armonía que se produce en una asamblea “cuando todos están verdaderamente en el Espíritu.”<sup>145</sup>

**Las mujeres y el culto vv. 33b-3.** La instrucción: *Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos*<sup>146</sup>, presenta un tema de controversia en determinar si esta es la introducción a los versos 34-35, o como aparte de ellos. Para Calderón, ha de tomarse como una introducción de al igual que Carson y Kistemaker, puesto que:

Si 33b se liga a lo que precede, es difícil ver cuál es la línea de pensamiento: la oración “porque Dios no es un Dios de desorden sino de paz, como en todas las congregaciones de los santos” es o bien trivial (¡claro que Dios será el mismo Dios donde quiera!) o bien sin sentido (¿exactamente qué está siendo comparado? ¿Dios y las congregaciones de los santos? ¿El pacífico orden de Dios con lo que está en todas las congregaciones de los santos?)<sup>147</sup>

Además, propone que la repetición “en las iglesias” no es “estilísticamente elegante,” pues se usa respecto a iglesias en general y a los cultos de la iglesia en

<sup>142</sup> ἀκαταστασίας y ειρήνης son genitivos de producto. Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77; Cf. Daniel B. Wallace, *Greek Grammar*, 172.

<sup>143</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 789.

<sup>144</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 789.

<sup>145</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 789.

<sup>146</sup> Traducción propia.

<sup>147</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.



Corinto.<sup>148</sup> Otra razón para tomarlo como oración introductoria es porque se tiene una “afirmación completa y parece incongruente añadirle la segunda parte.”<sup>149</sup> Por otro lado, Fee, argumenta que estas frases no van con los versos siguientes, aludiendo a evidencia de la historia de la iglesia occidental, [...] al uso del artículo “o” para la lógica de las preguntas retóricas, [...] lo extraño que sería colocar esta oración junto con el 14:34, [...] y a la reiteración de esta oración como tipo de ruego en la carta (4:17;7:17; 11:16) que continúa con la “palabra teológica” con la cual había comenzado la oración.<sup>150</sup> No obstante, se optará por la postura de Calderón, Carson y Kistemaker, que aluden a una introducción de esta oración como parte de los vv. 34-35. En este sentido, “Pablo está dando directrices en cuanto a la conducta apropiada para el culto público. Primero, regula el proceder de los glosolalos (vv. 27-28), luego el de los profetas (29-33a) y finalmente el de las mujeres (33b-35).”<sup>151</sup>

Ahora bien, ¿cómo debe ser entendida la exhortación<sup>152</sup> a las mujeres en la congregación? Según, Calderón, Kistemaker, Carson y Thiselton mencionan que, el problema era con las mujeres que evaluaban los mensajes de los profetas, talvez con preguntas inquisitorias, violando el orden establecido por Dios de sumisión por parte de la mujer al varón, actividad que Pablo prohíbe en esta sección.<sup>153</sup> “La prohibición no se

---

<sup>148</sup> Bruce, *I and II Corinthians*, 135; Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 558-59; Thiselton, *The First Epistle*, 1147.

<sup>149</sup> Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 558.

<sup>150</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 790.

<sup>151</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77; Cf. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 559.

<sup>152</sup> La expresión- exhortación- “permanecer calladas” probablemente alude al orden de la creación en Gén. 2:20b-24, pasaje al que recurre explícitamente en dos ocasiones (1 Corintios 11:8-9, 1 Tim. 2:13). En esta medida, el “guardar silencio” no es que sea mencionado en Génesis 2:20b-24, sino que, en función del orden de la creación, la mujer debe estar sujeta al hombre. Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 192.

<sup>153</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 183-193; Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 569-561; Thiselton, *The First Epistle*, 1156-1158; Cf. Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

aplicaba a las mujeres que profetizaban (11:5) en tanto no atentaban contra el principio de sumisión al varón.”<sup>154</sup> Lo que Pablo pide a la iglesia de Corinto es que “sopesen” cuidadosamente las profecías. En esta medida, las mujeres pueden participar profetizando, pero no evaluando las profecías. Carson menciona que, “se puede defender intensamente que Pablo rehusaba permitir a una mujer que alcance autoridad como maestra, reconocida dentro de la iglesia, sobre los hombres (1 Tim 2:11), y la cuidadosa evaluación de las profecías caería dentro de esa función.”<sup>155</sup>

Por otro lado, Fee menciona que este argumento de evaluar las profecías, puede “alejarse” de lo mencionado en el 14:29, dando lugar a la cuestión de cómo pudieron los corintios haberlo entendido. Además, el pasaje mismo no parece insinuar tal cosa. Agregado a esto, la forma del 14:35 *si quieren aprender algo*, (que implica el no juzgar o evaluación de las profecías de los esposos), se refiere a, quedare sin el entendimiento de lo que está sucediendo. Por ende, si “discernir” la profecía del marido es donde la mujer asume una posición mayor que él, no es muy convincente, pues el discernimiento de la profecía que es dependiente y menor, resulta más significativo que la profecía misma.<sup>156</sup>

**Orden en el culto vv. 36-40.** La conjunción ἢ, al inicio de dos preguntas retóricas del 14:36, evidencia una relación con lo antes mencionado. Estas preguntas se conectan con la conducta de las mujeres por medio del contraste entre “solos” (μόνοις) y “todas” (πάσαις) en el verso 33b.<sup>157</sup> Este uso de μόνοις (masculino plural) en vez de un uso en femenino plural indica que el versículo no solo se dirige exclusivamente a las mujeres sino

<sup>154</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>155</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 193.

<sup>156</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 797.

<sup>157</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1161.

a toda la comunidad eclesial en general.<sup>158</sup> Estas dos preguntas evidencian que los corintios “se consideraban a sí mismos como emisores exclusivos y autoritativos de la palabra de Dios (v. 36a) y a la vez receptores únicos de ella (v. 36b)” y, por lo tanto, no se veían obligados a seguir las directrices del apóstol, ni a estar en una relación equivalente con la práctica de todas las iglesias, a lo cual, la respuesta es un rotundo no.<sup>159</sup>

En el 14:37, Pablo se dirige una vez más a aquellos que se consideran profetas y espirituales. La cuestión es que, si se consideraban personas guiadas por el Espíritu, entonces se supone que debían reconocer “la inspiración divina de las directrices<sup>160</sup>, que Pablo, como apóstol del Señor, está dando.”<sup>161</sup> Por tanto, la espiritualidad sugiere que haya una sumisión a los escritos apostólicos, pues no solo es obra de un apóstol, sino que estos mandamientos se encuentran unidos a la confesión del creyente de que ¡Jesús es el Señor! (12:1-3).<sup>162</sup> Ahora bien, con esa misma autoridad que recibió el *mandamiento*, el apóstol da un dictamen para aquellos que ignoren sus palabras.

El 14:38, *si alguno no reconoce esto, él no es reconocido*, hace alusión al no reconocimiento del Espíritu, el cual hará que esa persona no sea “reconocida por Dios.” Por tanto, “se trata de una sentencia profética de juicio” contra los que no obedezcan la carta.<sup>163</sup>

---

<sup>158</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1161.

<sup>159</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>160</sup> Con el uso del pronombre relativo “las cosas que” (ὅ), es probable que, el apóstol se refiera no solo la instrucción sobre el silencio de las mujeres sino a todo lo que ha dicho en la carta. Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>161</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77; Cf. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 564; “uno no puede desechar una declaración apostólica como no siendo del Espíritu de Cristo (a quién el apostolado por su misma naturaleza apunta) y afirmar simultáneamente ser del Espíritu (πνευματικός) sin exponerse a una auto contradicción delante de Dios”; Thiselton, *The First Epistle*, 1164.

<sup>162</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 288.

<sup>163</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 806; Cf. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento*, 564.

Algo importante de observar es, que si Pablo “consideraba que los profetas recibían revelación divina (v. 30), no por eso concluye que su autoridad es absoluta.”<sup>164</sup>

En los versos 39-40, Pablo concluye diciendo que tanto la profecía como las lenguas son manifestación que tienen lugar dentro del culto, si estas se practican con decencia y orden. Los imperativos del 14:39 hacen notar la preferencia de Pablo por la profecía en vez de las lenguas. El imperativo ζηλοῦτε (deseen) en tiempo presente, “tiene el significado de comenzar y continuar la acción, pues ellos no estaban buscando preferentemente la profecía.”<sup>165</sup> En cuanto a las lenguas, Pablo menciona que no deben prohibirlas, ellas son permitidas en la asamblea cuando hay interpretación.<sup>166</sup>

Ahora bien, el verso 40, parece concluir todo el argumento de Pablo con la expresión “hágase todo decentemente y con orden.”<sup>167</sup> El adjetivo πάντα (“todo”) se refiere a todo lo que sucede en la asamblea en cuanto a la adoración, y la conjunción δὲ (“pero”) es una alusión a los dos rótulos del v. 39.<sup>168</sup> Con el adverbio εὐσχημόνως (“decentemente”) y la frase κατὰ τάξιν<sup>169</sup> (“con orden”) Pablo da su pauta final respecto al culto comunitario. Así, se sugiere que Pablo se refiera a “la reverencia y dignidad apropiada para dirigirse a Dios y que proviene de él, como también la dimensión evangelística (cf. vv. 23-25).”<sup>170</sup>

---

<sup>164</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>165</sup> Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>166</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 806.

<sup>167</sup> Para Fee, el verso 40 es una síntesis de lo mencionado en los versos 26-33; Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 806.

<sup>168</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1167.

<sup>169</sup> La frase κατὰ τάξιν “evoca el carácter de Dios descrito en el verso 33.” Calderón, “Comentario exegético (segunda parte)”, 57–77.

<sup>170</sup> Thiselton, *The First Epistle*, 1167.

## II - Investigación cualitativa

### Introducción

Esta sección de la investigación, corresponde a un acercamiento cualitativo, en el cual se buscará establecer la comprensión del texto en los dos casos de estudio. Siendo así, en este capítulo se exponen las similitudes y diferencias en cada una de las preguntas de la entrevista, y luego se contrastan con la exégesis realizada en el primer capítulo sobre 1 Corintios 14.

### Presentación de las entrevistas y personas entrevistadas

**Pregunta 1 respuesta general e interpretación.** Respecto a la pregunta sobre el significado de don espiritual, se halló el concepto general de “regalo de Dios para edificación de la iglesia” (80%). Los investigados mencionan que “son regalos que Dios le da a cada persona en particular para ponerlos en práctica en la vida cotidiana y en la iglesia.”<sup>171</sup> Además, dicho regalo de Dios, es “para la extensión del reino de Dios aquí en la tierra.”<sup>172</sup> Por otro lado, estos regalos se dan “cuando reciben al Señor Jesús en sus corazones para que sean de provecho en la iglesia.”<sup>173</sup> Siendo así, se considera un regalo como una “facultad divina que da el Espíritu Santo,”<sup>174</sup> “a quien Dios le place darlo”<sup>175</sup> y “a través del cual Dios perfecciona [...] a su iglesia.”<sup>176</sup>

---

<sup>171</sup> 02 en conversación con Rhode Santos, 26 de mayo de 2019.

<sup>172</sup> 03 en conversación con Rhode Santos, 26 de mayo de 2019.

<sup>173</sup> 04 en conversación con Rhode Santos, 26 de mayo de 2019.

<sup>174</sup> 06 en conversación con Adner Rivera, 1 de junio de 2019.

<sup>175</sup> 07 en conversación con Adner Rivera, 5 de junio de 2019; Cf. 01 en conversación con Rhode Santos, 26 de mayo de 2019; 08 en conversación con Adner Rivera, 5 de junio de 2019; 010 en conversación con Adner Rivera, 8 de junio de 2019.

<sup>176</sup> 09 en conversación con Adner Rivera, 5 de junio de 2019.

En cuanto a las diferencias, se notó que para el 20% de los entrevistados los dones “son las habilidades naturales y espirituales que Dios le ha dado a sus hijos”<sup>177</sup> “para ejercer un trabajo dentro de la iglesia.”<sup>178</sup> Esto difiere de la definición del 80% de lo investigados respecto a un don como regalo que da Dios

**Pregunta 2 respuesta general e interpretación.** Respecto a ¿cómo se usan los dones de lenguas y profecía en la iglesia? Se encontró una similitud en los entrevistados del 60% donde se dijo que el uso de este don se hace de manera responsable y con el propósito de edificar a la iglesia. A continuación, se mostrará de manera textual lo que estos entrevistados dijeron. Ellos manifiestan que los dones se usan para la “edificación del cuerpo de cristo que es su iglesia. Pero tradicionalmente se usan para orar o ministrar a otras personas o a la iglesia en general.”<sup>179</sup> También, se usan de manera responsable, de modo que, si hay una profecía, “el pastor la pone a colación entre los que escucharon para ver si está acorde con las Escrituras.”<sup>180</sup> En esta medida, si Dios da cualquiera de esos dones es “para ponerlos al servicio de la obra de Dios.”<sup>181</sup> Así, aquel que es profeta “recibe la palabra de Dios, la revelación de Dios, y debe presentarlo a la iglesia, debe decirlo, debe comunicarlo.”<sup>182</sup> Ahora bien, respecto al don de lenguas y su uso, uno de los entrevistados mencionó que:

El don de lenguas es usado dentro de la iglesia a nivel muy personal. Cuando se usa a nivel muy personal, es porque Dios tiene una palabra muy personal para mí [...], no interviene ningún conocimiento humano sino es Dios que toma mi mente, mi cuerpo, mi espíritu y hablo en lenguas, [...] y son para edificación personal, eso sí,

---

<sup>177</sup> 01, entrevista.

<sup>178</sup> 05 en conversación con Rhode Santos, 26 de mayo de 2019.

<sup>179</sup> 01, entrevista.

<sup>180</sup> 03, entrevista.

<sup>181</sup> 07, entrevista.

<sup>182</sup> 08, entrevista.

dentro de la iglesia. Ya cuando hay alguien que interprete, es porque es un mensaje para la iglesia.<sup>183</sup>

Además, expresaron que el don de lenguas “debe ceñirse a lo que está diciendo la Palabra de Dios en Corintios, [...] que, si alguno habla en lenguas, debe hacerlo si hay intérprete.”<sup>184</sup> Y, “si no hay interpretación no puede edificar el oyente o la iglesia [...], entonces, es mejor que el que habla en lenguas hable para sí mismo, porque su espíritu ahí es edificado.”<sup>185</sup> Por otro lado, manifestaron que el uso de los dones de profecía y lenguas “debe ser por turnos, para edificación de la iglesia.”<sup>186</sup> Con esta base, se infiere que el “orden” hace entendible el mensaje para edificación.

Ahora bien, en cuanto a las diferencias, el 40% de los entrevistados mencionaron el poco uso de estos dones en la iglesia. Textualmente arguyen que “ya casi no se usan en los cultos como antes, solo algunas veces cuando el pastor o un invitado especial da una palabra profética a algún hermano.”<sup>187</sup> En suma, expresaron que “ahora se cohibe mucho y no se le da libertad al Espíritu Santo por razón del tiempo en la estructura en los cultos”<sup>188</sup> o porque en un momento, “fueron como modas en la iglesia y quienes no lo tenían no eran espirituales.”<sup>189</sup> Pero, un aspecto en las diferencias es el dominio propio en el uso de los dones de profecía y lenguas, el cual manifestó uno de los investigados de la siguiente forma:

Los dones deben usarse con dominio propio, debe estar manifestado en la persona el fruto del Espíritu [...]. Tanto el de lenguas como el de profecía, en ambos la persona debe haber sido instruida y tener el dominio propio para ejercer esos dones. Se

---

<sup>183</sup> 08, entrevista.

<sup>184</sup> 09, entrevista.

<sup>185</sup> 09, entrevista.

<sup>186</sup> 010, entrevista.

<sup>187</sup> 02, entrevista.

<sup>188</sup> 04, entrevista.

<sup>189</sup> 05, entrevista.

requiere capacitación y entrenamiento para darle un buen uso. Aunque hay personas que los tienen innatamente o el Señor se los da y de pronto nunca han tenido conocimiento ni nada, pero, puede que a veces se convierta en un acontecimiento que confunde a muchas personas. En cuanto al uso en la iglesia hay que tener dominio propio, conocimiento y discernimiento. En cuanto a las lenguas, la misma Palabra lo dice, si no hay intérprete entonces es mejor que no se haga.<sup>190</sup>

**Pregunta 3 respuesta general e interpretación.** En la investigación se notó el concepto que tienen los investigados frente a la diferencia de los dones de profecía y lenguas. La idea general de los entrevistados es que el don de lenguas es el hablar otro idioma, ya sea espiritual o humano y profecía, es dar un mensaje de parte de Dios para la edificación. Se encontró similitud entre las respuestas de los entrevistados en un 60%. Se evidencia que el don de lenguas “es hablar en otros idiomas espirituales y humanos [...]”. El don de profecía es hablar la Palabra de Dios, es predicar [...]. También se cree que, hablar en lenguas y que otro lo interprete eso es profecía.<sup>191</sup> Además, se complementa esta idea con “decir cosas acerca del presente y futuro.”<sup>192</sup> Agregado a la mención sobre profecía y su diferencia con el don de lenguas, manifestaron que se trata de “palabras de sabiduría.”<sup>193</sup> En esta medida, consideraron que el don de profecía “es predecir y hablar lo que Dios quiere a otros con el objetivo de exhortarlos o de edificarlos.”<sup>194</sup> Agregado dijeron:

La profecía tiene un mensaje específico, y se cumplen los tres propósitos que dice la Palabra. Pero el de lenguas, creo que no lleva mensaje [...]. Creo que solamente es hablar, es una manifestación de hablar en diferentes idiomas, glorificar a Dios, exaltarlo.<sup>195</sup>

---

<sup>190</sup> 06, entrevista.

<sup>191</sup> 01, entrevista; Cf. 04, entrevista.

<sup>192</sup> 02, entrevista.

<sup>193</sup> 03, entrevista.

<sup>194</sup> 05, entrevista.

<sup>195</sup> 06, entrevista.



La diferencia que se encontró dentro de la respuesta de los entrevistados es de un 40%. Se consideran las lenguas como algo “personal” o edificante para la persona que habla, y el don de profecía, un mensaje en particular, y, un mensaje para la comunidad eclesial. Así, determinan que el don de profecía es “el mensaje que Dios le da al profeta directamente para transmitirlo al pueblo y las lenguas, [...] más que todo es para edificación de la misma persona.”<sup>196</sup>

Sumado a esto, expresaron que “el don de lenguas es muy personal, o es una revelación de Dios que quiere mostrar algo para el momento específico, para la iglesia.”<sup>197</sup> Otra persona aclara que el don de profecía es “para dar visión, enrutar la iglesia hacia la voluntad de Dios, pero basada bien en la Palabra de Dios y con mucho contenido doctrinal.”<sup>198</sup> Ahora bien, de acuerdo al enfoque de 1 Corintios, uno de ellos evidenció que el don de profecía “va enfocado en tres cosas fundamentales: edificar, exhortar, consolar. El don de lenguas, según 1 Corintios 14, puede estar exaltando a Dios, o glorificando a Dios con sus lenguas.”<sup>199</sup> Otra persona mencionó:

El don de lenguas, es alabanza a Dios, y la profecía es más encaminada a la persona, lo que Dios quiere hablar a una persona específica, de algo que está sucediendo o algo que va a pasar, de algo que Dios quiere alertar a esa persona [...]. El contenido de la profecía debe estar regido a lo que dice la Biblia, porque muchos van corriendo tras profecías, pero no evalúan que es lo que Dios quiere para sus vidas.<sup>200</sup>

**Pregunta 4 respuesta general e interpretación.** En consecuencia, con el análisis de los dones de profecía y lenguas, se observa el aspecto de modelación de los dones en la

---

<sup>196</sup> 07, entrevista; Cf. 09, entrevista.

<sup>197</sup> 08, entrevista.

<sup>198</sup> 08, entrevista.

<sup>199</sup> 09, entrevista.

<sup>200</sup> 010, entrevista.

investigación, el cual muestra una coincidencia del 100% en cuanto a un control de los dones de profecía y lenguas que está sujeto y evaluado según la Palabra. A su vez, modelado por las autoridades eclesiales (pastores, líderes). En esta medida, el control realizado por las autoridades, la enseñanza del pastor juega un papel importante, puesto que en ella “se tiene claro que el propósito de los dones son para la edificación de la iglesia.”<sup>201</sup> Por ende, “el pastor que es autoridad, él es quien da la palabra a la iglesia en los momentos que el Espíritu Santo así lo indica.”<sup>202</sup> Y, consideran que “es importante la sabiduría, el autocontrol y la autoridad de liderazgo de los que tienen los dones fundacionales, dones ministeriales.”<sup>203</sup> Por ese motivo, se resalta lo mencionado en cuanto a la evaluación o juicio, pues “se controlan estos dones cuando se juzgan según la Biblia.”<sup>204</sup> Entonces, “el control que se tiene en cuanto a la profecía, es juzgarse,”<sup>205</sup> y los “dones se controlan también con el liderazgo.”<sup>206</sup>

En comparación con esta pregunta, se encontró algunos elementos que amplían y ayudan a comprender lo referente al control de los dones. En esta medida, para un control de los dones de lenguas y profecía, “se debe enseñar que hay que darle libertad al Espíritu Santo, con orden y sin salirse de los parámetros establecidos por la Biblia.”<sup>207</sup> Además, aludiendo a “Corintios y Romanos, se muestran los parámetros, [...] el orden, como manejar la manifestación de esos dones.”<sup>208</sup> Dentro del llamado “control”, la

---

<sup>201</sup> 01, entrevista.

<sup>202</sup> 02, entrevista; Cf. 04, entrevista. 05, entrevista.

<sup>203</sup> 08, entrevista.

<sup>204</sup> 03, entrevista; Cf. 06, entrevista; 07, entrevista.

<sup>205</sup> 09, entrevista.

<sup>206</sup> 010, entrevista.

<sup>207</sup> 06, entrevista.

<sup>208</sup> 07, entrevista.

capacitación<sup>209</sup> es importante, puesto que “la iglesia lo único que debe hacer es capacitarse, buscar quienes tienen dones, y ayudar a administrarlos. [...] Se necesita mucha sabiduría de parte del pueblo de Dios, de los que tienen los dones ministeriales.”<sup>210</sup> Por otro lado, el don de lenguas tiene que ir acompañado de interpretación: “si no hay intérprete en la iglesia, que edifique al oyente, entonces es mejor que el que hable en lenguas debe callar, no debe soltar lenguas cuando la gente que está ahí no se edifica, porque no entiende nada.”<sup>211</sup>

**Pregunta 5 respuesta general e interpretación.** Para finalizar, se analizó como el uso de los dones de profecía y lenguas afectan o bendicen a la iglesia. Según lo expresado, el 100% muestra que se han visto bendecidos por los dones, mayormente por “la profecía.” No obstante, dentro del 100% el 30% mencionó que se vio afectado por la “palabra profética” o el desorden que producen las lenguas. En esta medida, se evidencia que las personas se sienten mayormente bendecidas o edificadas cuando hay profecía o palabra de Dios en lo personal o a nivel de iglesia. Igualmente, se expresaron en cuanto al don de profecía y su edificación diciendo que “esas palabras traen paz y refrigerio,”<sup>212</sup> que “se han cumplido [...] y han sido palabras de ánimo<sup>213</sup> para la familia y para sí mismo.”<sup>214</sup> Asimismo, las personas se sienten bendecidas “con otras fuentes confiables como personas de oración y de buen testimonio,”<sup>215</sup> dado que la “palabra” que le han dicho “se han cumplido y ha sido edificado a través de ellas.”<sup>216</sup> Como se notó, dicha bendición o

---

<sup>209</sup> Capacitación se interpreta como discipulado, entrenamiento.

<sup>210</sup> 08, entrevista.

<sup>211</sup> 09, entrevista.

<sup>212</sup> 01, entrevista.

<sup>213</sup> 04, entrevista.

<sup>214</sup> 02, entrevista.

<sup>215</sup> 03, entrevista.

<sup>216</sup> 03, entrevista.

edificación, puede considerarse como una “confirmación.” A esto, se suma un ejemplo más: “Dios utilizó una persona para darme una profecía que cambio mi vida y mi matrimonio y esto fue de gran bendición para mí.”<sup>217</sup>

Además, en la profecía se encontró que el “sentir” de la persona también es valioso, y ratifica lo mencionado por cierta persona para su vida: “he recibido palabra de Dios por medio de profetas, hombres y mujeres que me han dado una palabra que se ha confirmado, [...] sea de exhortación o edificación, yo siento que Dios me está hablando.”<sup>218</sup> Este aspecto de edificación, también parece llevarse a cabo en la persona cuando comprende la obra del Espíritu Santo. Frente a esto uno de los investigados dice que “desde el momento que creí en la Palabra del Señor y le he dado la cabida al Espíritu Santo de que la profecía, que las lenguas, estén en mi vida, ha sido de bendición.”<sup>219</sup> En suma a lo dicho sobre “confirmación” de parte de Dios, la oración hace para de este componente sobre el don de profecía:

Cuando uno tiene alguna dificultad, uno debe tomar decisiones, uno pide -ora- la guía del Señor, y el Señor va confirmando por medio de muchos hermanos, por medio de pastores, de evangelistas, de profetas dentro de la iglesia, que uno va orando y el Señor le va diciendo a uno por medio de ellos.<sup>220</sup>

Esta persona manifiesta que el don de lenguas es algo “muy personal” e importante, puesto que: “cuando uno ora en lenguas, el Espíritu Santo es el que intercede, uno no se da cuenta. El orar en lenguas es muy importante, pero hay que hacerlo a nivel personal, es de edificación muy personal.”<sup>221</sup>

---

<sup>217</sup> 05, entrevista.

<sup>218</sup> 06, entrevista.

<sup>219</sup> 07, entrevista.

<sup>220</sup> 08, entrevista.

<sup>221</sup> 08, entrevista.

También mencionaron que siempre que han dado una “palabra profética,” ha sido con la intención de “afirmar” su llamado ministerial de acuerdo con “la Palabra de Dios, el llamado que Dios ha hecho.”<sup>222</sup> Así, “Dios ha hablado a mi vida, a través de algunas personas de la situación actual y que estuve viendo en ese momento, y fui edificada. Entonces, creo que me he sentido en momentos, edificada, restaurada, consolada.”<sup>223</sup>

Con lo visto sobre el elemento de edificación, se tiene en cuenta el 30% que declara estar afectado por los dones de profecía o lenguas. En sus respuestas, el “carácter erróneo” de la profecía y el desorden de las lenguas son las causas de tales afecciones. Declaran que se vieron afectados “porque dieron una palabra profética errónea y manipuladora”<sup>224</sup> o una “profecía falsa, que no era cierta.”<sup>225</sup> En cuanto a las lenguas: “que otro hable en lenguas no edifica [...]. Solo él es edificado por el Señor.”<sup>226</sup> En relación al don de hablar en lenguas también dijeron: “he sido afectado en la falta de control y orden, uno se siente como incómodo.”<sup>227</sup>

Este análisis precedente, tenía la intención de evidenciar ciertas similitudes y diferencias en las respuestas de los entrevistados a los que se realizaron las preguntas correspondientes de la investigación sobre los dones de profecía y lenguas. Por otro lado, se requiere hacer un análisis de dichas declaraciones de los investigados con relación al texto de 1 Corintios 14.

---

<sup>222</sup> 09, entrevista.

<sup>223</sup> 010, entrevista.

<sup>224</sup> 03, entrevista.

<sup>225</sup> 04, entrevista.

<sup>226</sup> 06, entrevista.

<sup>227</sup> 09, entrevista.

### Conclusiones de las entrevistas- contraste con la exégesis de 1 Corintios 14

Siendo así, la primera observación a realizar en 1 Corintios 14 es la palabra “don.” Dicho término, no aparece explícitamente, sino más bien en el 14:1 como “πνευματικός”<sup>228</sup> que se definió como “dones espirituales,” (teniendo en cuenta la mención desde el 12:1) y χαρίσματα (*don*<sup>229</sup>), en el 12:4, 9, 28, 30-31, en un contexto eclesial sobre la inteligibilidad de estos para la edificación de la comunidad. Ahora bien, el respectivo análisis de la investigación a los dos casos – iglesias- en Medellín, arrojó ciertas similitudes y contrastes con 1 Corintios 14. Frente a la definición de “don”, desde lo expresado por los entrevistados, un 80% dijo que era un regalo o una capacidad dada por Dios para edificación de la iglesia.

La definición “regalo” guarda cierta relación con los axiomas que se hallan de la palabra χαρίσματα, la cual es usada como una expresión de la gracia de Dios, “una capacidad que Dios le da a los creyentes para el servicio en la iglesia”<sup>230</sup> En esta medida, de la definición de “regalo,” - dada por los investigados- y contrastada con el término bíblico, se puede decir que, χαρίσματα proviene del sustantivo verbal χαρίζομαι - verbo que significa manifestar agrado, mostrarse placentero y en voz pasiva, ser agradable -,<sup>231</sup> “raro y tardío, que denota el resultado de la χάρις como una acción, «prueba del favor»,

<sup>228</sup> Es utilizado como “cosas espirituales” o “personas espirituales” pero el término “cosas” puede incluir “personas” Blomberg, *1 Corintios*, 288; en 1 de Corintios 12:1 Pablo escoge una designación ya corriente para referirse a los fenómenos extáticos experimentados en la comunidad que se consideraban como efectos o don del Espíritu y como *xarisma* al que se debe aspirar, quien disponía de este don, era considerado dotado por el Espíritu neumáticos; Kremer, “πνευματικά”, 1039; los χαρίσματα son operaciones del Espíritu en el culto, notablemente las lenguas y la profecía, es todo aquello que edifica. Conzelmann, “χαρίσματα”, 1291; Cf. Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 739.

<sup>229</sup> Traducción propia.

<sup>230</sup> S. Leticia Calcada, Chard Own Brand, Charles W. Draper, y Archie W. England, *Diccionario bíblico ilustrado Holman* trad. de, Alicia Ana Guerci, Adriana Powell y Gabriela Bosco (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2008), 485.

<sup>231</sup> Friedrich, *Compendio del diccionario*, 1286.

«beneficio», «don».”<sup>232</sup> Esto se relaciona con el significado que arrojó la investigación (“regalo”), pues según regalo es una dádiva que se hace voluntariamente o por costumbre, también denota gusto o complacencia que se recibe.<sup>233</sup> No obstante, solo dos personas (20%) mencionan que se trata de una capacidad dada por Dios y no una “dádiva o regalo” de Dios que da al creyente para edificar a la congregación.

Acerca de cómo se usan los dones de lenguas y profecía en la iglesia, se observa una similitud en el 60% de las respuestas, y es el de edificar a la iglesia. Este es uno de los argumentos que el apóstol Pablo desarrolla a lo largo de este capítulo. En primera instancia, él se dirige a los creyentes para que sean edificados dentro de la congregación (vv 1-19). Pablo muestra como el don de profecía edifica, exhortación y consuela a la iglesia (v. 3) cuando el uso de este es comprensible. Sin embargo, los entrevistados omiten de manera específica cómo el don de profecía es de edificación.

Otro aspecto a resaltar es la respuesta de la necesidad de un intérprete (14:5,13). Este don (interpretación) lo da el Espíritu, (1 Corintios 12:10) y el deseo del apóstol es que el hablante, sea el intérprete, y pida en oración interpretar (vv.13). No obstante, en los vv. 27-28 se observa que otra persona podría también hacerlo. También, se observa como el apóstol Pablo menciona este tema desde los versículos 3-5. Después, utiliza el verso 6 con su propio ejemplo y explicándoles por qué no va a ellos hablando en lenguas, puesto que no les será de provecho si ellos no lo entienden.

En las diferencias, los entrevistados contestaron a cerca del poco uso de estos dones en la iglesia. Esto difiere con lo que pasaba en la iglesia de Corinto ya que las directrices de

---

<sup>232</sup> Friedrich, *Compendio del diccionario*, 1291.

<sup>233</sup> Interpretación propia.

Pablo eran por el uso inadecuado y la forma que ellos desordenadamente lo estaban llevando dentro del culto o asamblea.

Ahora bien, el texto bíblico también permite establecer la pregunta ¿cuál es la diferencia entre los dones de lenguas y profecía? A razón de esto, un 60% de los entrevistados expresó que el don de lenguas es hablar otro idioma ya sea espiritual-humano, y el don de profecía es aquel que transmite un mensaje de parte de Dios para la edificación de la iglesia. En contraste con 1 Corintios 14, la diferencia de estos dos dones lo argumenta el apóstol Pablo en los versos 1-5 y 10-11. Allí, se evidencia la referencia a “los idiomas.” Pablo muestra que ningún idioma en si carece de significado, pero si este no es inteligible, los que lo hablan serán como extranjeros entre sí. Pablo ratifica que el don de lenguas debe ser deseado por el cristiano, porque quien lo habla se edifica a sí mismo.

En la exégesis del texto bíblico se expuso las posturas acerca del don de lenguas. Una de ellas menciona que son idiomas reales, (humanos o celestiales) y que el don de interpretación consistía en la capacidad prodigiosa de la traducción.<sup>234</sup> Otro postulado expresa que, las lenguas consisten en algo diferente a idiomas humanos, más concretamente “gemidos o suspiros del inconsciente.”<sup>235</sup> Según los entrevistados, la postura que se acerca a lo que ellos sugieren, es que sean idiomas reales, los cuales necesitaban de un intérprete para maximizar su uso en la iglesia. Solo dos personas piensan que el “don de profecía es predicar o exponer la palabra de Dios.”<sup>236</sup>

---

<sup>234</sup> Calderón, “¿Qué eran las lenguas?, 68-69.

<sup>235</sup> Calderón, “¿Qué eran las lenguas?, 68-69.

<sup>236</sup> 01, entrevista; Cf. 04, entrevista.



Otro de los aspectos que se observan en 1 Corintios 14 es el “control” que debe haber en cuanto al uso de los dones. Así, se comprende que, para ser de edificación, las manifestaciones del Espíritu deben ser bien entendidas, llevadas a cabo con mesura, orden y juicio de ellas. En proporción a este elemento de “control” de los dones, un 90% de la población analizada – entrevistados de los dos casos- argumentan que la manera en que se ejerce “control” es con una sujeción o evaluación, la cual se determina según la Palabra. A su vez, dicho control se rige por las autoridades eclesiales (pastores, líderes). Además, el 10% de los entrevistados manifestaron que debe haber “libertad al Espíritu Santo”, orden, e interpretación para edificación. Analizando estas respuestas con el texto bíblico -1 Corintios 14 - se halló cierta similitud en cuanto a la espontaneidad (libertad al Espíritu Santo), el orden y evaluación de las manifestaciones de lenguas y profecía.

La primera similitud, “libertad al Espíritu Santo” se puede asemejar con “espontaneidad”, en el análisis del 14:26. El apóstol expresa que *cada uno tiene* (ἐκάστος ἔχει) *salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación*<sup>237</sup> para ejercerlo en la edificación de la comunidad. Esto indica que hay cierta “espontaneidad,” pues la expresión ἐκάστος ἔχει, tiene como finalidad el hecho de motivar a los corintios a que sigan adorando participativa y espontáneamente.<sup>238</sup> No obstante, estos elementos no han de tratarse de un orden cúllico de expresiones claramente estructuradas, sino más bien “las diversas manifestaciones verbales del Espíritu.”<sup>239</sup> Por otro lado, el 14:27, muestra que puede haber ciertas personas para hablar, dos o a lo más tres,<sup>240</sup> y que uno interprete. Siendo así, se

---

<sup>237</sup> Traducción propia.

<sup>238</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 331.

<sup>239</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 782.

<sup>240</sup> Cf. Bauer, “κατά”, 405.

asemeja a lo mencionado por la minoría de los entrevistados (10%), que arguyen diciendo que debe haber interpretación y orden<sup>241</sup> cuando se presenta el don de lenguas para que haya edificación, de lo contrario, la persona debe callar (v. 28a).<sup>242</sup> No obstante, estos elementos, interpretación y orden, han de observarse también en el uso de los dones.

En cuanto a la “evaluación” de las manifestaciones para el control, se infiere de la investigación que las personas consultadas se refieren a esta práctica - “evaluar” - mayormente para el don de profecía. Es decir, que el don de profecía, en su contenido debe ser de edificación, exhortación y consolación como dice 1 Corintios 14: 3. Un elemento a resaltar, comparando lo con 1 Corintios 14, es la expresión *los demás juzguen*<sup>243</sup> (v. 29), en contraste con la mención de “juicio”<sup>244</sup> realizada por líderes o pastores según los investigados.<sup>245</sup> Siendo así, la diferencia radica que, 1 Corintios 14:29 con la expresión *los demás juzguen*, se refiere no solo a autoridades de la comunidad, sino al resto de la comunidad cristiana.<sup>246</sup>

Para concluir esta investigación, es preciso analizar el elemento de edificación de 1 Corintios 14 y lo que mencionaron los investigados frente a esto. En este punto (edificación), las personas manifestaron que se sienten bendecidas o edificadas cuando hay profecía o palabra de Dios en lo congregacional o personal. Así, la edificación o bendición comunitaria fue tomada desde la percepción que tienen los investigados de la edificación de

---

<sup>241</sup> 01, entrevista; Cf. 06, entrevista; 07, entrevista.

<sup>242</sup> En el caso del don de lenguas, [...] si no hay intérprete en la iglesia, que edifique al oyente, entonces es mejor que el que hable en lenguas debe callar... Respuesta a pregunta 4, entrevistado 9; Cf. 1 Corintios 14: 28a

<sup>243</sup> Traducción propia. Se refiere simplemente a “alguien más” o en plural “los otros que componen el grupo más grande.” Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 786.

<sup>244</sup> “Juicio” debe ser entendido como evaluación o discernimiento.

<sup>245</sup> 08, entrevista; Cf. 010, entrevista.

<sup>246</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181; Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 786-787.

la profecía (80%), puesto que pueden comprender lo que se dice. Esta información de los investigados, es consecuente a 1 Corintios 14, donde dicho don (profecía) es para “edificación, exhortación y consolación” de la comunidad (v. 3). A su vez, se contrasta con la mención del verso 5 acerca de las lenguas y su comprensión, pues para la manifestación de lenguas se hace necesario intérprete para la edificación. De ahí, lo mencionado en 1 Corintios 14 sobre la edificación, se da en un marco comunitario donde la profecía tiene mayor preferencia, debido a su inteligibilidad (v. 5), dado que aquel que habla en lenguas “no habla para los hombres, sino a Dios, y nadie oye, sino que, por el Espíritu, habla misterios”<sup>247</sup> (v.2) y es edificado a sí mismo, pero el que profetiza edifica a la iglesia<sup>248</sup> (v. 4).

Un elemento a notar, es lo dicho sobre una palabra de parte de Dios de manera particular. Los investigados comprenden que la bendición (edificación) se lleva a cabo no solo cuando el don es para bendecir a la comunidad o para la iglesia en general, sino que la “palabra de Dios” manifestada en determinado momento se da para cada uno en especial. De esta forma, el mensaje ya no es para un todo, sino que hay diversos mensajes para cada persona de la congregación. Por consiguiente, difiere un poco del marco de 1 Corintios 14 donde la edificación de la profecía implica no solo el crecimiento de los miembros de la congregación (v. 31), sino que es dada para una edificación en conjunto (v. 4).

Por otra parte, también se destaca que el 30% de los entrevistados menciona que se ve afectado o no edificado debido a falsas profecías, y el desorden que se presentan con hablar en las lenguas. Al comparar estas respuestas con la mención del apóstol sobre

---

<sup>247</sup> Traducción propia.

<sup>248</sup> Traducción propia.

edificación en 1 Corintios 14, se evidencia cierta correspondencia respecto al contenido de ella. En efecto, la declaración de “una palabra profética errónea y manipuladora”<sup>249</sup> o una “profecía falsa, que no era cierta”<sup>250</sup> tiene que ver con “la base informativa de la profecía, [...] la revelación,”<sup>251</sup> (v.30) la cual puede contener unos elementos valiosos y otros inútiles.<sup>252</sup>

En cuanto a las lenguas, la investigación muestra que, la afección viene por el desorden, y en efecto, la falta de entendimiento o comprensión de ellas. Dicha respuesta se asemeja a lo que expresa el texto bíblico, no solo al finalizar: *que todo se haga decentemente y con orden*<sup>253</sup> (v. 40) sino en versos anteriores (vv. 26-33). Esta sección (vv. 26-33) muestra ciertas directrices en cuanto a los dones de lenguas y profecía, arguyendo que debe haber orden, lo cual se evidencia en el hecho de hablar por “turnos” y desde luego interpretación (v. 27). De no ser así, la directriz para las lenguas es guardar silencio (v. 28). Por esto, se interpreta que hay prioridad al don profético, porque no solo se da en orden, sino por su carácter inteligible (vv. 31-33) y edificante para la comunidad. Para finalizar este análisis, se observa que, al contrastar (vv. 1-25), con la respuesta (“he sido afectado en la falta de control y orden...”)<sup>254</sup> se evidencia cierta conexión con la inteligibilidad de lo que se expresa con la lengua (v.9), y el “obstáculo” que puede ser hablar en lenguas al no ser comprensibles para el otro (v. 11).<sup>255</sup>

---

<sup>249</sup> 03, entrevista.

<sup>250</sup> 04, entrevista.

<sup>251</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181.

<sup>252</sup> Carson, *Manifestaciones del Espíritu*, 181.

<sup>253</sup> Traducción propia.

<sup>254</sup> 09, entrevista.

<sup>255</sup> Además, provoca no solo incomodidad u “obstáculo,” sino un juicio por parte de los incrédulos, definiendo a la iglesia como falta de cordura (1 Corintios 14: 23).

### **III - Percepciones finales respecto a los dones de profecía y lenguas**

#### **Introducción**

En este capítulo se tratará de concluir presentando una definición equilibrada y bíblica sobre el tema de los dones de profecía y lenguas, teniendo en cuenta las opiniones en cuanto al don de lenguas y de profecía que se obtuvo con las entrevistas y la exégesis de 1 Corintios 14. Para esto, (1) se concretará la posible definición acerca de don de lenguas y profecía. (2), se expresará cómo debe entenderse estos dones y (3) se hará una actualización sobre estos dones, su relevancia para la iglesia de hoy y cómo orienta a la espiritualidad pentecostal en el culto. (4) Se expresarán algunas líneas de estudio que se pueden derivar de esta investigación.

#### **¿Qué es profecía y lenguas?**

Tanto la profecía como las lenguas parecen representar dones de expresión inspirada. El don de lenguas, se puede definir como una declaración directamente inspirada por Dios, que transmite un mensaje interpretativo, dado que es un lenguaje real y comprensible al oyente. La calidad interpretable de las expresiones en lenguas (1 Cor 14: 5) parece descartar la posibilidad de que las lenguas fueran palabras sin sentido. Siendo así, las lenguas pueden ser idiomas humanos o espirituales con el beneficio de edificar a la iglesia, si las lenguas se interpretan. En cuanto a “edificación”, se infiere que se establece a través de la inteligibilidad o comprensión de lo que se dice, de modo que sea útil a las personas tanto creyentes o no creyentes. Además, aquel que habla en lenguas se dirige especialmente a Dios, y por el Espíritu habla misterios (1 Cor 14:2, 28) en forma de oración, alabanza o dando gracias (14:2, 14-17). Siendo así, la utilidad que se encuentra de ella para el aspecto litúrgico es de provecho o edificación para el hablante más que para la

congregación. Este hablar en lenguas se caracteriza por una “impresión” de que las palabras sean incomprensibles (14:2, 9-11, 15-16) y por ende una lengua extranjera (14:7-8, 10-11). Así que, si estas no se llevan a cabo con orden y control, lo más probable es que se diga que la comunidad está compuesta de locos (14:27-28).

Por otro lado, frente al don profecía, cabe preguntarse ¿qué es este don? y más aún, ¿qué significa que alguien profetice? El don de profecía es aquel que bajo la influencia del Espíritu Santo dice un mensaje comprensible que va a edificar a la iglesia. Este mensaje que está bajo inspiración y mandato divino (14:6), se da explícitamente en forma ordenada (14:29-32), en un lenguaje que sea entendible - inteligible- y racional (14: 15). Se puede inferir que había un rol como profeta (12:28), y aquel que profetizaba en la comunidad lo hacía para edificación, consolación y exhortación (14:3). Debido a su valor continuo en la edificación de la iglesia, las palabras inspiradas de profecía son relevantes en la congregación. Por lo tanto, las expresiones en lenguas sirvieron como una “señal” que comunicaba a los no creyentes (14:22) y la profecía ministraba en cambio para la edificación del creyente. Una vez más, parafraseando: la profecía es una indicación de la presencia de Dios entre la congregación para bendecirla (vs. 22). Por lo tanto, si entra un incrédulo y todos profetizan (vs. 24), estará hablando de los secretos del corazón del extraño que él pensó que nadie sabía. Se dará cuenta de que estas profecías deben ser el resultado de la obra de Dios, y caerá de rodillas y declarará: verdaderamente Dios está entre ustedes (v. 25). De esta manera, la profecía será una señal segura de que Dios realmente está trabajando en medio de ustedes.

### ¿Cómo deben ser entendidos los dones de profecía y lenguas?

Dentro de los dos casos investigados, se observó que los entrevistados se refieren a la profecía como vaticinar o predecir un mensaje futuro a la iglesia o persona, lo cual contrasta un poco con lo relacionado de profecía en 1 Corintios 14. Aun así, se comprende que la profecía debe ser para edificación, exhortación y consolación, mas no con la idea de “predecir el futuro,” o de dar cierta orientación en cuanto a acontecimientos futuros. Respecto a esto, se puede establecer que, el distintivo de la profecía es la proclamación de la palabra de Dios donde la “personalidad” del hablante permanece intacta, es decir que, en este caso, 1 Corintios 14 no hace mención de rasgos extáticos como en Hechos 2:1-4 o Apocalipsis. 1:10, 4:2.

En esta medida, se aclara que 1 de Corintios 14 no habla acerca del don de profecía como predicar. En todo este capítulo no se encuentra la palabra que se utiliza en el griego para “predicar” (κηρύσσω), pero se puede decir que profetizar se trata de “predicación” como dar un mensaje de parte de Dios a la iglesia, siempre y cuando se tenga presente en la buena utilización de las Escrituras. Así, la profecía- teniendo en cuenta todo el N.T.- comprende la predicación, como sinónimo de estar “tomado” y convencido por el Espíritu para la proclamación de su mensaje, y por tanto para las alocuciones espontaneas.<sup>256</sup> En esta medida, el don de profecía es para edificar – “construir,”– y exhortar – estimular– no desanimar, y consolación tiene la idea de fortalecer. Así, se infiere con base en la presuposición de que Pablo tenía en mente que el profeta en el judaísmo, era aquel que hablaba al pueblo de Dios bajo inspiración del Espíritu. En consecuencia, su discurso –

---

<sup>256</sup> Blomberg, *1 Corintios*, 290.

oráculo – venía por revelación, anunciando salvación o juicio, y dicho discurso, podría decirse que llegó a tener muy poco que ver con el “éxtasis” o “frenesí”.<sup>257</sup>

En 1 Corintios 14, se evidencia que se trata de un mensaje inspirado por Dios y espontáneo, el cual se realizaba o expresaba oralmente durante el tiempo de reunión, y su propósito era alentar o edificar a la comunidad. Siendo así, aquel que realizaba esta práctica en medio de la congregación tenía dominio propio (vv. 29-33). Por otro lado, aunque pueda que algunos se denominaban profetas, la implicación en 1 Corintios 14 es que el don de profecía está a la disposición de todos (no quiere decir que todos profeticen, sino que no está limitado a los “profetas”).

Por otro lado, se encuentra el don de lenguas, que tiene que ver más con la edificación individual, una expresión de mensaje para alabanza a Dios y señal para los incrédulos. Para observar mejor como debe ser entendido, se expondrán algunas características de este don. Así, se entiende que, (1) hablar en lenguas es inferior al don de profecía (14:1). (2) El que habla en lenguas se dirige a Dios y no a los hombres y en esta proporción, (3) nadie entiende al que habla en lenguas (14:2). Además, (4) el que habla lo hace “por el Espíritu”, es decir que quien habla no está en un “éxtasis” ni fuera de sí, esto lo da a entender los versos 27-28, de tal modo que (5) expresa misterios (v. 2). No obstante, (6) el hablante se edifica a sí mismo, no a la iglesia (v. 4). Por este motivo, (8) quien habla debe orar para poder interpretar, de modo que la iglesia sea edificada (vv. 12-13). Con esta base, el don de lenguas debe ser entendido como una manifestación de “oráculo” que su significado básico es lenguaje. En medio de esta manifestación, se infiere que el

---

<sup>257</sup> Fee, *Primera Epístola a Corintios*, 673.



entendimiento, o sea la mente, no recibe provecho, queda sin fruto, pero la intención es que al orar en lenguas sea tanto con la mente como con el espíritu (vv. 14-15). Además, este lenguaje, se considera del “Espíritu”, y, por tanto, un “elemento instructivo” como señal para los no creyentes (v. 22). En esta medida, el don debía usarse en la iglesia sólo si estaba presente un intérprete (v. 27); de lo contrario, el que hablaba sólo debía hablar para sí mismo y para Dios (v. 28). Así, se habla de una comprensión del don de lenguas para arrepentimiento del incrédulo.

Sin embargo, Pablo dice que el efecto de las lenguas sobre el incrédulo será llevarlo a concluir que los que están en la asamblea cristiana están “locos” (14:23), pues no podrá comprender el significado del fenómeno. Pero, el apóstol en el 14:24-25 menciona que, si todos se dedican a profetizar en la asamblea cuando visita un incrédulo, será convertido. Mientras que las lenguas llevan al no creyente a la conclusión de que los cristianos están locos, la profecía lo lleva a la “salvación”. Por tanto, se comprende que en 1 Corintios 14 Pablo alienta a valorar el don de lenguas, pero no demasiado; practicarlo, pero no abusar de él. En la carta, Pablo ordena a los hermanos de la iglesia: no prohíbas hablar en lenguas (14:39), mientras les advierte que todas las cosas deben hacerse correctamente y de manera ordenada. Expresa además sus deseos de que aquellos a quienes escribió hablen en lenguas (14: 5) y él afirma hablar en lenguas más que nadie en la iglesia en Corinto (14: 18). Al mismo tiempo, argumenta que no todos pueden hablar en lenguas (12:29) y desalienta las conversaciones simultáneas dirigidas a las personas en lugar de a Dios, para que los no creyentes piensen que los creyentes reunidos estaban “locos” (14: 23-27).

### **Actualización de los dones de profecía y lenguas**

Al considerar las definiciones anteriores sobre cuál es el significado de los dones de profecía y lenguas y como deben ser comprendidos, se dará lugar a la actualización de estos para la iglesia de hoy. Así, es necesario considerar cual debe ser la comprensión actual para la iglesia, como ayudan estos dones en el culto, y como orientan la espiritualidad. Como primera medida, se expondrán dichas caracterizaciones con el don de lenguas y luego con el don de profecía.

Uno de los rasgos que distingue los movimientos carismáticos es hablar en lenguas. Al igual que en la iglesia de Corinto, el énfasis de los dones, y en especial el de lenguas, debe considerarse desde lo inteligible y edificante. Siendo así, el don de lenguas se debe mirar hoy, como una señal para los incrédulos, porque por su propia ininteligibilidad reafirman a estas personas en su incredulidad. Esto se puede ver en el ejemplo que muestra el apóstol Pablo a la iglesia de los Corintios en casi todo el capítulo 14, reprochando a los glosolalos por el efecto negativo de su comportamiento. Esto en el sentido de que este don es considerado como un don personal que solo sirve para la edificación de la persona que habla las lenguas, pues como se ha mencionado anteriormente las lenguas van dirigidas a Dios y se edifica solo quien lo habla.

Ahora bien, en el culto, dicha manifestación de lenguas que presencie un no cristiano por primera vez (alusivo a los dos casos investigados), no solo le dejará sorprendido al no comprender y ver lo extraño del “idioma”, sino que posiblemente para él significaría que están fuera de sí, que han perdido la cabeza. Siendo así, las lenguas tienen un lugar en lo cultural, donde las experiencias profundas deben ser mayormente colectivas, y sobre todo comprensibles y de provecho para la congregación. Además, este don de

lenguas se enmarca en el aspecto de adoración, lo cual conlleva la idea de una liturgia colectiva que incluye personas no cristianas, (como ya se ha mencionado en este párrafo), generando así la invitación a reflexionar sobre las directrices adecuadas (según 1 Corintios 14) para desarrollar este don y hacer que el mensaje del evangelio sea más atractivo y no repulsivo para los no creyentes.

Así, se puede decir que, en la espiritualidad, las lenguas resultan un elemento de “lenguaje privado” de oración y alabanza a Dios. Lo más probable es que la persona se sienta edificada, tal como lo expresa el mismo Pablo en 1 Corintios 14. Esta edificación podría corresponder de alguna forma no solo a lo provechoso de hablar en lenguas, sino a la edificación en un sentido “terapéutico.” En esta medida se infiere que hay ciertos cambios a nivel personal y “espiritual” que la persona experimenta cuando han orado en lenguas. No obstante, el hablar en lenguas no es un parámetro para medir la espiritualidad de los creyentes, puesto que no significa que sea una manifestación de un “nuevo nacimiento” o que sea una persona “espiritual”.

Como bien se expresó en la sección sobre la comprensión de los dones, la profecía actualmente debe ser considerada como “predicar”, sin dejar a un lado el concepto de don como manifestación del Espíritu durante el culto. Siendo así, la profecía se debe observar como una señal para los creyentes, porque los profetas por su mensaje inteligible llevan a los no creyentes a creer. En esta medida, se habla de una “conversión” de los no cristianos, y para los creyentes, es una clara señal de la aprobación y presencia de Dios. En este caso, el contraste con las lenguas consiste en el resultado que tienen en la audiencia. Porque los que oyen las lenguas posiblemente tendrán la reacción: “estas poseído”, pero la profecía da como resultado la confesión: “en verdad, Dios está dentro de ti.” Entonces las lenguas están

destinadas a los no creyentes, pero la profecía para los creyentes. Otro aspecto a observar es que en el culto van a estar los dos públicos y las circunstancias en las que actúan las lenguas y los profetas son idénticas, pero el efecto que tienen en la audiencia es completamente diferente. Pablo elabora la conclusión, ya mencionada en la partición (1 Corintios 14:5), de que el profeta es más grande que el glosolalista, al establecer algunas reglas prácticas para la reunión de la iglesia local. El significado de sus instrucciones es que la glosolalia se tolera en un grado muy limitado, mientras que la profecía se cumple casi sin restricciones. Se puede concluir que dentro del culto la comprensión del mensaje de la profecía ayuda más a la espiritualidad debido al propósito de la profecía de edificar, exhortar, consolar que va a servir en el crecimiento y transformación de la iglesia.

### **Líneas de investigación**

Posición concreta del profeta dentro de la comunidad

¿Cuáles serían los géneros del discurso profético?

¿Cuál o cómo debería ser estudiado el discurso profético?

Un estudio histórico del entendimiento de profecía como predicación

¿Cómo se lleva la edificación por medio de los dones de profecía y lenguas en una persona?

¿Cómo se definen los “misterios” y como deben ser entendidos?

La centralidad del don de lenguas en la espiritualidad pentecostal.

La predicación actual como formato de profecía que muestra a Cristo

Evangelización en la liturgia pentecostal por medio de las manifestaciones del Espíritu.

## Conclusiones

De acuerdo con 1 Corintios 14 se han establecido algunos parámetros acerca de los dones en el aspecto cultural, los cuales se han examinado de acuerdo al contexto de los dos casos de la investigación. En esta investigación, se establece por medio de la exégesis los problemas de los cuales adolecía la iglesia en Corinto, más exactamente en el ejercicio de los dones de lenguas y profecía. Por ende, en dicha exégesis (capítulo 1) Pablo aboga por la inteligibilidad y superioridad del don de profecía, teniendo en cuenta el marco de edificación comunitario por encima de lo individual, pues estos dones se dan en un contexto de congregación o culto. Es así como el apóstol evidencia de diferentes formas a los corintios su inmadurez “espiritual” al estimar mayormente el don de lenguas. Este don, puede tener beneficios para el hablante, pero es totalmente inútil para la edificación de los demás cuando no se acompaña de la interpretación. De igual forma, resulta una señal negativa como testimonio evangelístico para los incrédulos, puesto que no comprenden el mensaje de las lenguas. Siendo así, la gran limitación de este don para generar la edificación de la comunidad reside en su ininteligibilidad. Por otro lado, la profecía es un don de carácter inteligible, muy útil para la edificación, y para dar testimonio a los no creyentes que lleguen a la reunión eclesial.

Para la segunda parte del capítulo (vv. 26-40), Pablo se dedica a dar ciertos parámetros prácticos en cuanto al uso de los dones de profecía y lenguas. Inicialmente, muestra como el culto (referente a los corintios) se caracterizó por ser muy participativo, o al menos esa es la idea que se presupone según lo que menciona Pablo en esta sección. Así, los carismas (dones) podían ser ejercidos por la audiencia. No obstante, dicha participación se debía llevar a cabo bajo el elemento de la edificación. Por esto, Pablo incluye en sus

directrices la participación de la mujer, para finalizar diciendo que todo debe realizarse con orden y decoro.

Ahora bien, en el capítulo 2, se expuso un acercamiento cualitativo, en el cual se buscó establecer la comprensión del texto en los dos casos de estudio. Siendo así, en este capítulo se exponen 5 preguntas, las cuales tienen que ver con la definición de don, el uso de los dones de profecía y lenguas, sus diferencias, el control o “modelación” y el beneficio o bendición que estos producen en el ejercicio cultural. Según las respuestas, en la investigación se establece que existe un consenso de la definición de don como regalo, lo cual se asemeja a la interpretación basada en el texto bíblico (1 Corintios 14), de un carisma como dado por Dios. En cuanto al uso, se observó que se refieren a una forma “responsable” y con el propósito de edificación. No obstante, al contrastar con 1 Corintios 14, no es claro este concepto del uso de los dones en los entrevistados. Por otro lado, respecto a la pregunta de la diferencia de estos dones (profecía y lenguas), hay claridad y correspondencia con la exégesis del texto bíblico, al mencionar que las lenguas pueden ser idiomas (espiritual o humano) y la profecía, un mensaje de parte de Dios. No obstante, se tiene en cuenta que la investigación evidencia que el concepto de profecía es un mensaje dado al vaticinio.

Más aún, respecto al control de los dones de profecía y lenguas, la respuesta está muy ligada a la comprensión del texto bíblico. Dicho concepto es la evaluación o juicio de los dones en el culto. Para terminar esta investigación, se determinó que, frente al concepto de edificación, todos manifestaron ser “bendecidos” por el uso de los dones, pero, explícitamente por la profecía.

Para concluir esta investigación, en el capítulo 3, se hallan algunos elementos a considerar, después de haber hecho la exégesis y el contraste de las entrevistas con el texto bíblico. Dichos elementos son: una definición acerca de don de lenguas y profecía. (2), una comprensión de cómo debe entenderse estos dones. (3) Una actualización sobre estos dones, su relevancia para la iglesia de hoy y cómo orienta a la espiritualidad pentecostal en el culto.

Siendo así, se determinó que los dones, tanto profecía y lenguas son manifestaciones del Espíritu, otorgada a cada quien como él quiere y para la edificación. Así, las lenguas pueden ser idiomas humanos o espirituales con el beneficio de edificar a la iglesia, si las lenguas se interpretan. El don de profecía es un mensaje comprensible que, igualmente edifica a la congregación. Por otro parte, respecto al entendimiento de los dones, se asume con no son capacidades innatas en la persona, sino manifestaciones del Espíritu para edificación de la iglesia. Por tanto, la profecía debe entenderse como predicación, en el sentido de estar convencido por el Espíritu para la proclamación de su mensaje, y el don de lenguas, que tiene que ver más con la edificación individual, una expresión de mensaje para alabanza a Dios y señal para los incrédulos.

Más aún, se pudo establecer finalmente que el ejercicio de los dones es pertinente en cuanto a cómo contribuye en el culto, la relevancia de estos dones y la orientación en la espiritualidad. Se puede concluir que dentro del culto hoy, la comprensión del mensaje de la profecía ayuda más a la espiritualidad debido al propósito de la profecía de edificar, exhortar, consolar que va a servir en el crecimiento y transformación de la iglesia. Esto se debe a la inteligibilidad que hay en ella. No obstante, se considera que las lenguas son importantes a nivel del culto y la espiritualidad porque ayudan a la persona en su fe, en la

“experiencia personal con Dios.” En esta medida, los dones de profecía y lenguas son importantes para el culto, la congregación y espiritualidad, porque fomentan la comunión, y contribuyen a la participación de toda la congregación. Por este motivo, se considera que los dones siguen vigentes, y que deben ser usados como dice el apóstol, en orden y con decoro, para la edificación de la iglesia.



### Bibliografía

- Ackerman, David A. "Fighting Fire with Fire: Community Formation in 1 Corinthians 12-14." *Evangelical Review of Theology* 29, n.º 4 (2005): 347-62.
- Bauer, Walter. "κατά". In *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, eds. F. Wilbur. y Frederick W. Danker, 405-408. 2.ª ed. Chicago, CH: University of Chicago, 1979.
- Blomberg, Craig L. *1 Corintios: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Trad. de Pedro L. Gómez Flores, Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Miami, FL: Vida, 2012.
- Bruce, F.F. *I and II Corinthians*. Eds. Ronald E. Clements y Matthew Black. New Century Bible. Great Britain: Oliphants, 1971.
- Calcada, S. Leticia, Chard Own Brand, Charles W. Draper, y Archie W. England, *Diccionario bíblico ilustrado Holman*. Trad. de, Alicia Ana Guerci, Adriana Powell y Gabriela Bosco. Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2008.
- Calderón, Carlos. "Comentario exegético a 1 Corintios 14 (Primera de Dos Partes)". *Kairós*, n.º 43 (2008): 39-77.
- "Comentario exegético a 1 Corintios 14 (Segunda de dos partes)." *Kairós*, n.º 42 (2008): 68-69.
- "¿Qué eran las lenguas en el pensamiento del apóstol Pablo? (Segunda de dos partes)". *Kairós*, n.º 42 (2008): 68-69.
- Carson, Donald A. *Manifestaciones del Espíritu: Una exposición teológica de 1 Corintios 12-14*. Trad. de Daniel Menezo. Barcelona: Andamio, 2000

- *Showing the Spirit: A Theological Exposition of 1 Corinthians 12–14*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987.
- Conzelmann, H. “χαρίσματα”. En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, 1285-1291. Trad. de Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: Desafío, 2003.
- G. Friedrich “προφήτης” En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, 930-942. Trad. de Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: Desafío, 2003.
- Kremer, J. “πνευματικά”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, 1038-1039. Trad. de Constantino Ruiz Garrido. Vol. 2. Salamanca: Sígueme, 1996.
- Gordon, Fee D. *Primera Epístola a los Corintios*. Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1994.
- Grosheide, F. W. *Commentary on the First Epistle to the Corinthians*. New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1953.
- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*. Trad. de Nelda Bedford. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003.
- Kistemaker, Simón. *Comentario al Nuevo Testamento: 1ª Corintios*. Trad. de Humberto Casanova. Grand Rapids, MI: Desafío, 1998.
- Robertson A. T. *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*. Nashville, TN: Broadman Press, 1934.

Rowe, Arthur J. “1 Corinthians 12-14: The Use of a Text for Christian Worship”.

*Evangelical Quarterly* 77, n.º 2 (2005): 119–128.

Strong, James, Musser, y Joseph L. Price, *Nueva concordancia Strong exhaustiva:*

*diccionario*. Nashville, TN: Caribe, 2003.

Tamez L., Elsa e Irene W. Foulkes “πλεῖστον”. En *Diccionario conciso griego-español del*

*Nuevo Testamento*. Alemania: Sociedades Bíblicas Unidas, 1978.

Thiselton, Anthony C. *The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek*

*Text*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2000.

Wallace, Daniel B. *Gramática griega: sintaxis del Nuevo Testamento*. Trad. de Daniel S.

Steffen. Biblioteca teológica Vida 13. Miami, FL: Vida, 2011.

— *Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament*. Grand

Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1996.

## **Anexos**

### **Anexo 1. Guía de entrevista**

El tipo de entrevista que realizada es semiestructura y dirigida a líderes de opinión en las dos iglesias. La duración que tiene cada entrevista es de 20 a 30 minutos. La forma en que se guardaron los datos fue por medio de grabación en audio.

1. ¿Qué son dones espirituales? Es una pregunta introductoria que permite generar confianza con el entrevistado.
2. ¿Cómo se usan los dones de profecía y lenguas en la iglesia? pregunta clave que ayuda a responder la pregunta central de la investigación.
3. ¿Cuál cree usted que es la diferencia entre dones de lenguas y profecía? Con esta pregunta se pretende la comprender el conocimiento que se tiene de estos dones, lo cual ayudará respecto a la pregunta central.
4. ¿Cómo se modelan o controlan los dones en la iglesia? pregunta orientadora hacia la aplicación de los dones en las iglesias
5. ¿Cómo se ha visto afectado o bendecido por el uso de los dones de profecía y lenguas? Pregunta clave dirigida a la forma en que se usan los dones en la iglesia.